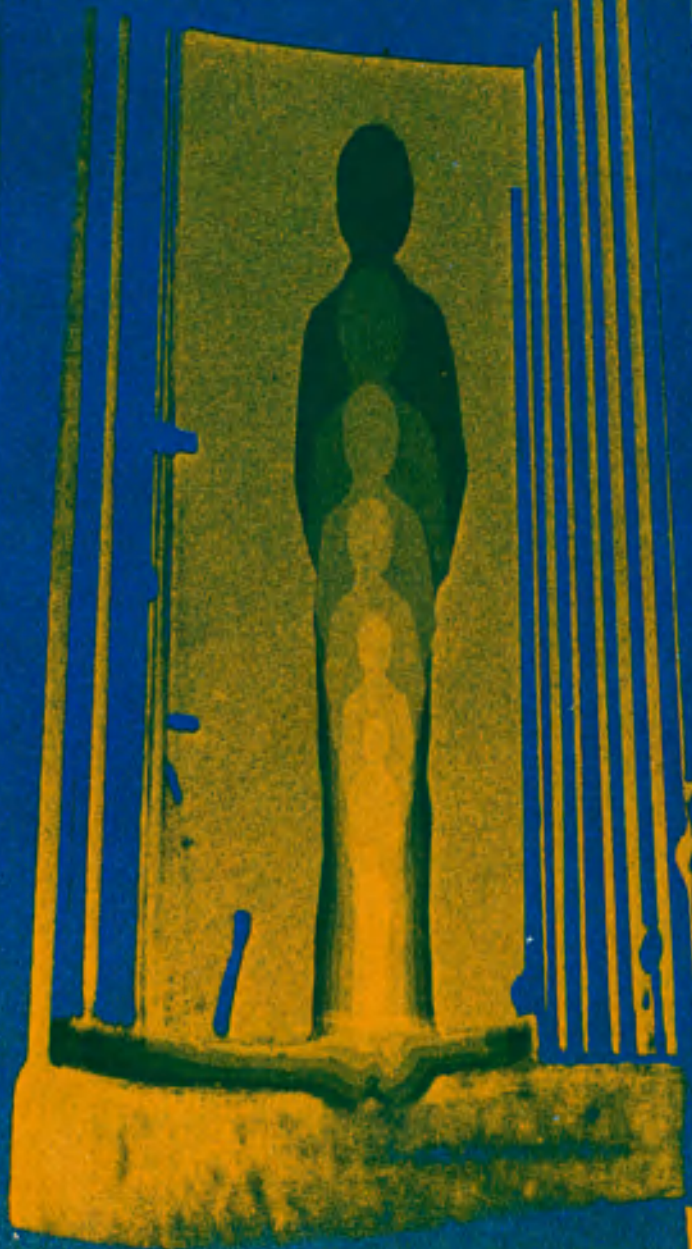


Octubre 1976
año XXIX
Precio : 2,80
francos franceses



El **C**orreo Una ventana abierta al mundo

HACIA UN NUEVO ORDEN ECONOMICO MUNDIAL





TESOROS
DEL ARTE
MUNDIAL

113

Etiopia

La muchacha de los ojos cerrados

Axum, la antigua capital de Etiopía, sigue siendo todavía en la actualidad un importante centro cultural y espiritual. Fue allí donde apareció esta sorprendente cabeza de muchacha de barro cocido, que data de entre el siglo IV y el VII de nuestra era y que hoy se conserva en el Museo Nacional de Addis Abeba. Su altura es de 13 cm. La habilidad peculiar de los artistas de Axum se manifiesta en la finura y la gracia que han sabido imprimir a un objeto de uso cotidiano. Esta cabeza de ojos cerrados servía, en efecto, de tapadera de jarra.

Foto © Luc Joubert, París

PUBLICADO EN 15 IDIOMAS

Español	Arabe	Hebreo
Inglés	Japonés	Persa
Francés	Italiano	Portugués
Ruso	Hindi	Neerlandés
Alemán	Tamul	Turco

Publicación mensual de la UNESCO
(Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

Venta y distribución :
Unesco, Place de Fontenoy, 75700 París

Tarifa de suscripción anual :
28 francos.

Tapas para 11 números : 24 francos.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De EL CORREO DE LA UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a EL CORREO tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco o de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de esta última.

Redacción y Administración :
Unesco, Place de Fontenoy, 75700 París

Director y Jefe de Redacción :
Sandy Koffler

Subjefes de Redacción :
René Caloz
Olga Rödel

Redactores Principales :

Español : Francisco Fernández-Santos
Francés : Jane Albert Hesse
Inglés : Ronald Fenton
Ruso : Victor Goliachkov
Alemán : Werner Merkli (Berna)
Arabe : Abdel Moneim El Sawi (El Cairo)
Japonés : Kazuo Akao (Tokio)
Italiano : Maria Remiddi (Roma)
Hindi : Krishna Gopal (Delhi)
Tamul : M. Mohammed Mustafa (Madrás)
Hebreo : Alexander Broido (Tel Aviv)
Persa : Fereyduh Ardalan (Teherán)
Portugués : Benedicto Silva (Rio de Janeiro)
Neerlandés : Paul Morren (Amberes)
Turco : Mefra Telci (Estambul)

Redactores :

Español : Jorge Enrique Adoum
Francés : Philippe Ouannès
Inglés : Roy Malkin

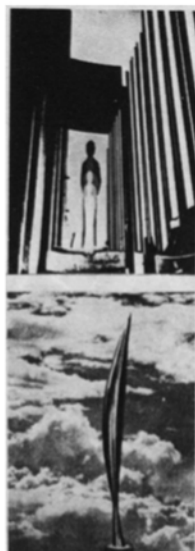
Ilustración : Anne-Marie Maillard †

Documentación : Christiane Boucher

Composición gráfica : Robert Jacquemin

-
- 4 HACIA UN NUEVO ORDEN ECONOMICO MUNDIAL**
« Un sistema económico mundial en provecho de las nuevas naciones »
por Trygve Bratteli
-
- 9** « Para reconstruir el sistema mundial ¿ no será preciso destruirlo antes ? »
por Samir Amin
-
- 13 LA EDAD DEL COBRE**
¿ Una nueva era en la historia de la antigüedad ?
por Isa R. Selimjanov
-
- 17 BRANCUSI**
Un gran artista rumano a la búsqueda de las formas puras
por Barbu Brezianu
-
- 23 RENE MAHEU**
La cooperación internacional y la lucha por el desarrollo
por Paulo E. de Berrêdo Carneiro
-
- 24 LA CIVILIZACION DE LO UNIVERSAL**
por René Maheu
-
- 31** En una pequeña ciudad francesa
UN CENTRO CULTURAL INTERNACIONAL
por Philippe Ouannès
-
- 33 LOS LECTORES NOS ESCRIBEN**
-
- 34 LATITUDES Y LONGITUDES**
-
- 2 TESOROS DEL ARTE MUNDIAL**
ETIOPIA : La muchacha de los ojos cerrados

ISSN 0304-310 X
Nº 10-1976 MC 76-3-325



Nuestra portada

En junio último se celebró en París, organizada por la Unesco, una mesa redonda internacional sobre la cooperación intelectual y cultural con vistas al establecimiento de un nuevo orden económico mundial. Los artículos de las páginas 4 y 9 del presente número expresan dos puntos de vista sobre el tema expuestos en dicha reunión.

Foto © Butina Cedimir, *Split*, Yugoslavia.
Presentación gráfica de Jean-Pierre Tran, París

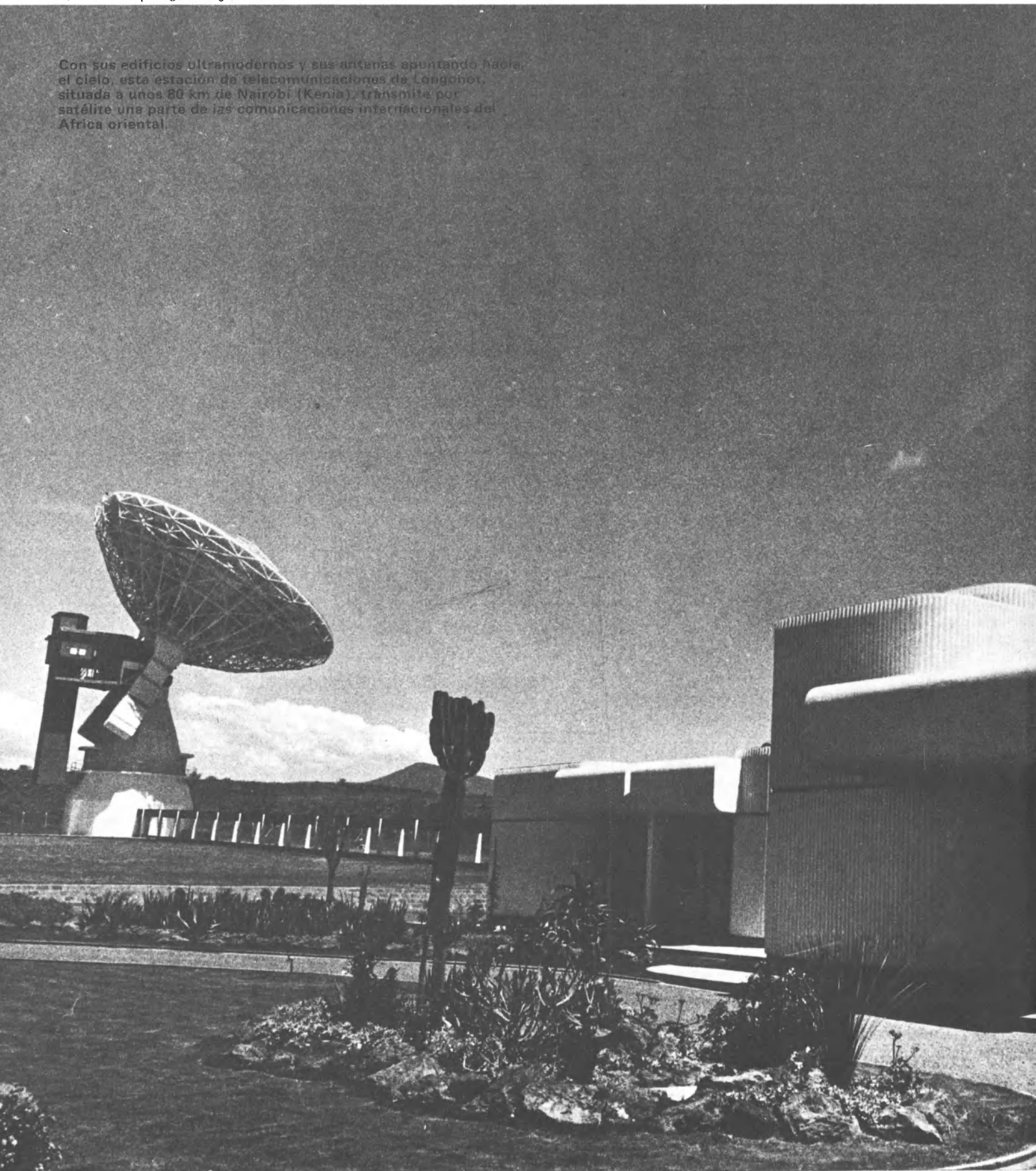
En la portada de detrás, una obra de la serie *El ave en el espacio*, realizada en 1919 por el gran escultor rumano Constantin Brancusi, quien, por su infatigable búsqueda de las formas puras, ocupa un lugar de primera importancia en la historia del arte moderno. Véase el artículo de la página 17.

Foto © tomada de *Brancusi* por I. Jianou, ediciones Arted, París, 1963

HACIA UN NUEVO ORDEN ECONOMICO MUNDIAL

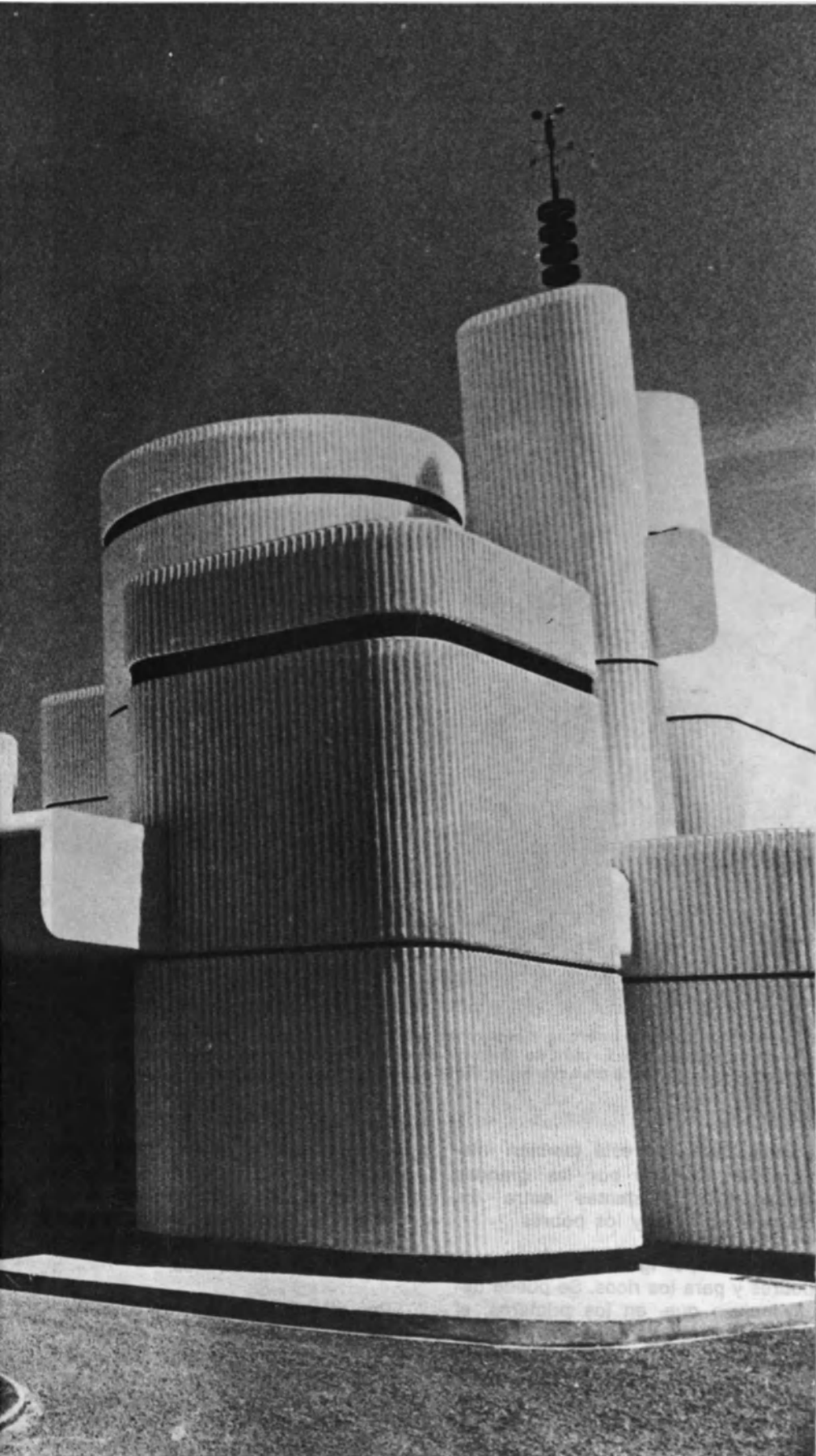
Foto Marion Kaplan © Parimage, Paris

Con sus edificios ultramodernos y sus antenas apuntando hacia el cielo, esta estación de telecomunicaciones de Longonot, situada a unos 80 km de Nairobi (Kenia), transmite por satélite una parte de las comunicaciones internacionales del África oriental.



«Un sistema económico mundial en provecho de las nuevas naciones»

por Trygve Bratteli



LA mayoría de la gente opina que las desigualdades económicas y sociales que persisten en el mundo engendran un abismo entre los pueblos de la tierra, un abismo inaceptable e intolerable. Son muchos los que exigen que el rasgo principal de un nuevo y mejor orden mundial sea la distribución más equitativa de las cargas y de los beneficios.

En este orden de cosas tropezamos con discrepancias afectivas y con intereses contrapuestos que han representado conflictos y penalidades para la humanidad a lo largo de su historia.

¿Por qué razón son tan diferentes de un país a otro las condiciones económicas y los niveles de progreso? ¿Cuáles han sido los factores gracias a los cuales ciertas partes del mundo viven hoy en la opulencia y gozan de los beneficios de un fuerte desarrollo científico y tecnológico, de una gran productividad y de un alto nivel de ingresos por persona?

¿Qué otros factores han originado el atraso de otras regiones del mundo que, en diverso grado, han de sufrir hoy la rémora de unos métodos de producción primitivos y de unos niveles de ingresos muy bajos, para cientos de millones de personas que viven en un mero nivel de subsistencia? ▶

TRYGVE BRATTELI, que de 1973 a 1976 fue primer ministro de Noruega, es presidente del Partido Laborista Noruego desde 1965. Ofrecemos aquí fragmentos de su intervención en la Mesa Redonda organizada por la Unesco en junio pasado sobre la cooperación cultural e intelectual y el nuevo orden económico internacional.

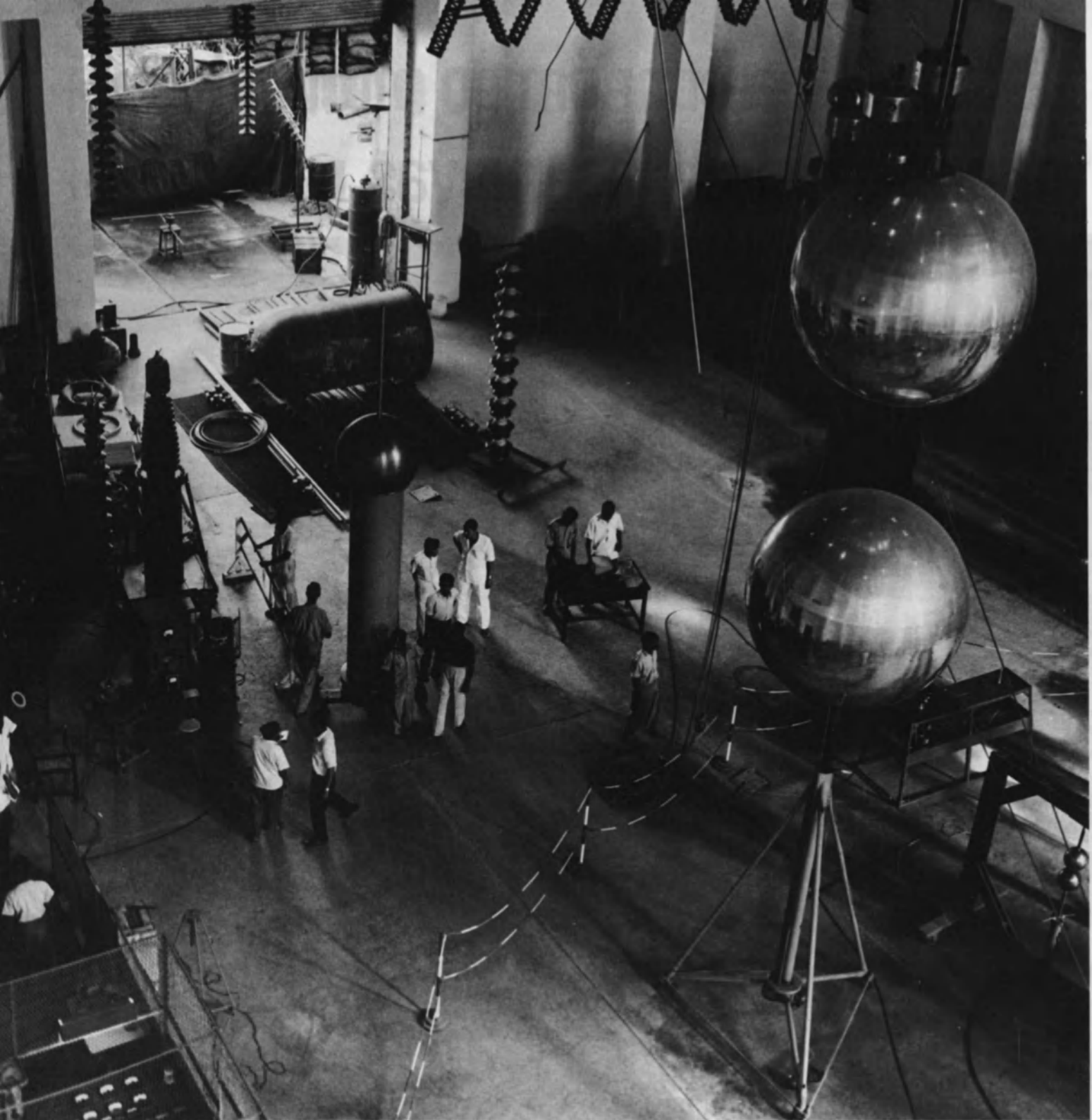


Foto Snowdon © Patrimoine, Paris

Laboratorio experimental sobre la electricidad a alta tensión en el Instituto Indio de Ciencias de Bangalore, Estado de Mysore. Se trata de uno de los grandes centros de investigación científica creados en la India en los últimos veinte años.

► De poco sirve afirmar que ciertas naciones son ricas porque han despojado a los países pobres, o que éstos no salen de su pobreza porque aquéllas les arrebatan lo poco que tienen.

A decir verdad, la situación es, en lo esencial, mucho más compleja todavía. Hay países en todos los niveles de la escala económica, desde los más pobres hasta los países industriales más ricos. Pero sobre todo debemos tener presente que, independientemente del nivel de los distintos

países, cada uno está también interiormente dividido por las grandes disparidades existentes entre los ciudadanos ricos y los pobres.

Esto vale por igual para los países pobres y para los ricos. Se puede decir incluso que, en los primeros, el abismo que media entre los numerosos pobres y la minoría de ricos puede resultar mayor y más insultante que en muchas opulentas naciones industriales. En el Tercer Mundo pequeños grupos « selectos » pueden vivir con

un lujo al que resulta difícil encontrar paralelo en los modernos Estados industriales. Al capitalista moderno, más que la compra de suntuosas mansiones y el lujo ostentoso, le interesan las empresas industriales.

Por otro lado, todos los países — tanto los ricos como los pobres — dependen para su ulterior desarrollo de un incremento del comercio internacional de bienes y servicios. En medida creciente, todos ellos podrían convertir en realidad sus posibilidades

gracias a un estrecho contacto con la economía mundial.

Hace 150 años, Noruega era un país que vivía en una pobreza degradante. Sus habitantes debían soportar un trabajo durísimo, la mortalidad infantil era muy alta y muy reducida la esperanza de vida al nacer. Hoy es, en el plano económico, con sus cuatro millones de habitantes, una de las « diez primeras » naciones del mundo ; tiene un índice muy pequeño de mortalidad infantil y la esperanza de vida al nacer más elevada de la tierra.

Su intensa actividad económica está tan integrada en la economía mundial que en la actualidad vende la mitad de su producción al extranjero e importa un volumen similar.

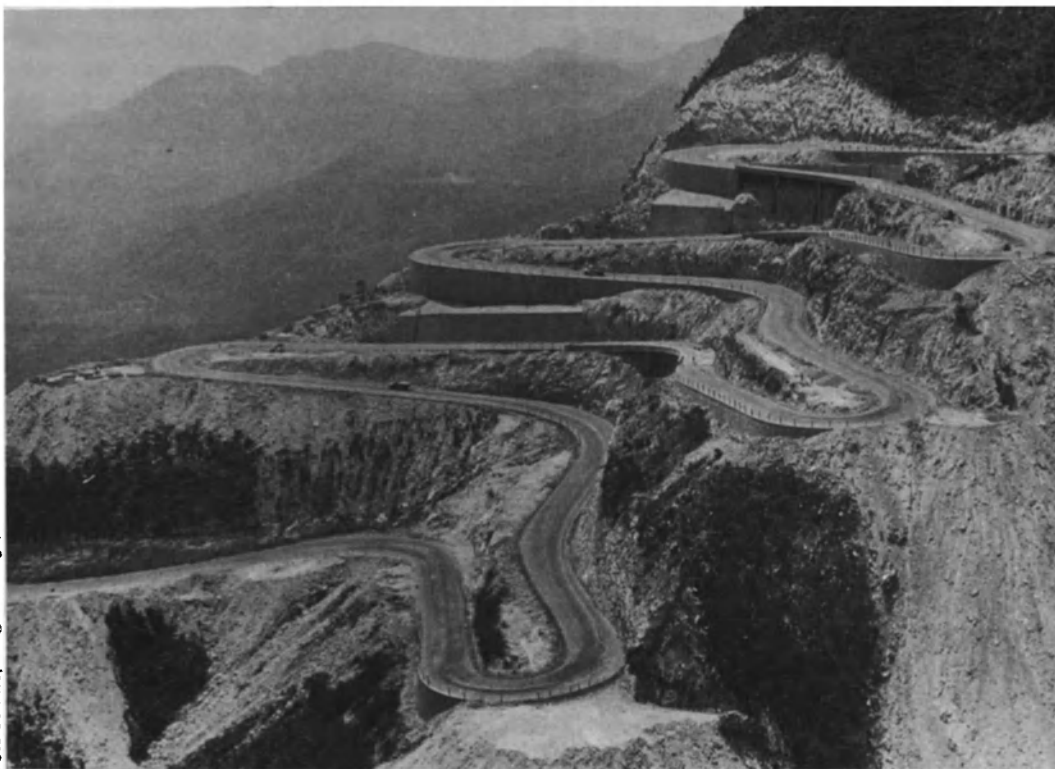
Porque me baso en esta experiencia histórica, es muy poca la fe que tengo en la teoría de que el camino hacia la prosperidad debe consistir, para los países pobres, en aflojar sus vínculos con la economía internacional. También para ellos, el progreso y la prosperidad dependen de una más equitativa división del trabajo y del intercambio de bienes y servicios entre todos los países.

A decir verdad, no he oído a representante alguno de los países pobres defender la tesis de que la salvación de éstos estriba en vivir por su cuenta en el plano económico, cada uno metido en su propia casa, como quien dice. Antes por el contrario, su deseo es establecer amplios contactos con países cercanos y remotos de todo el mundo.

El problema principal consiste, pues, en crear las condiciones necesarias para el intercambio de bienes y servicios entre países con niveles distintos de desarrollo económico.

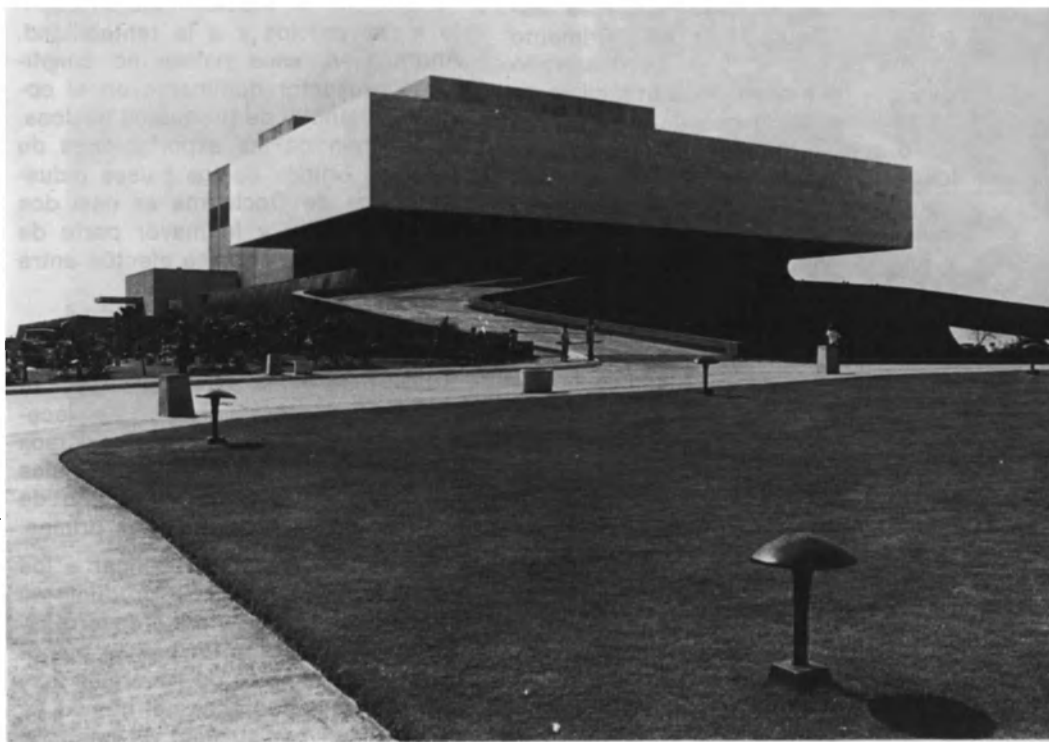
La estrategia de un nuevo orden económico internacional debe comprender dos partes, igualmente necesarias. Por un lado, hemos de intentar esclarecer cómo actúan realmente las fuerzas económicas y la razón de que los beneficios derivados del intercambio de bienes y servicios entre países hayan producido los resultados que se observan hasta el momento presente. Por otro, hemos de decidir

Foto Jan Kopeck © Parimage, Paris



Esta carretera, construida en las faldas escarpadas de los montes Chala (Angola), une el puerto de Mossamedes con el interior del país.

Foto Alan Clifton © Parimage, Paris



En el nuevo centro cultural de Manila (Filipinas), con su sobrio diseño modernista, se celebrarán exposiciones y manifestaciones culturales de los distintos grupos étnicos que forman la población del país.

► conjuntamente la adopción de medidas que permitan al sistema económico mundial funcionar satisfactoriamente en provecho de las nuevas naciones que se esfuerzan por conquistar una posición más justa dentro de ese sistema. Y en este esfuerzo hemos de persistir, sin que nos dejemos desanimar por la idea de que es inevitable que ciertos países pierdan para que otros puedan obtener ventajas económicas.

Existe una creciente dependencia entre las naciones en general y entre los grupos regionales de países en particular. Las ricas naciones industrializadas no pueden vivir una existencia tranquila, protegidas contra los efectos políticos y sociales de las condiciones de vida inhumanas que padecen las masas subdesarrolladas del mundo. Y esas masas no podrán liberarse de su miseria y alcanzar la independencia económica sin el apoyo activo de los países que más han progresado en los planos científico y tecnológico.

Ahora bien, esta dependencia mutua entre los principales grupos de países industriales y en desarrollo no funciona de un modo equitativo en ambos sentidos. Se observa a este respecto un desequilibrio en detrimento de los países en vías de desarrollo que, por tal motivo, quedan fácilmente en una situación desventajosa, tanto en lo que se refiere a la influencia en los asuntos internacionales como al sistema competitivo de la economía mundial.

Ello se debe a toda una serie de circunstancias que originan una grave inestabilidad en la economía mundial y la consiguiente inexistencia de una base sólida para la planificación a largo plazo de las relaciones económicas internacionales. En el caso de los países en desarrollo, una planificación económica en consonancia con las necesidades nacionales es un requisito previo para conseguir cualquier progreso. El factor esencial es la explotación de los recursos propios y su aprovechamiento de modo óptimo en el marco de una economía mundial. Pero es indispensable que esto desemboque en una distribución de los ingresos entre las naciones que resulte aceptable para todos.

Todo intento de lograr un equilibrio más satisfactorio ha de tener en cuenta ciertas características esenciales del comercio mundial que tienden a colocar en una difícil posición a los países en desarrollo. En sus tres cuartas partes el comercio exterior de esos países se realiza con las economías de mercado occidentales. A Europa occidental le corresponde el 40 por ciento de sus exportaciones. El comercio entre ellos representa

casi la cuarta parte restante. En cuanto a los países del Este, constituyen un factor insignificante en las relaciones económicas de los países en desarrollo con el resto del mundo. Esto impone una especial responsabilidad a los países de Occidente, en particular a la Europa occidental.

En cambio, las tres cuartas partes del comercio de los países desarrollados se efectúa entre ellos mismos. Tan sólo un 20 por ciento, más o menos, de sus exportaciones va a parar a los países en desarrollo.

En conjunto, estos últimos países son importadores netos de productos alimenticios, abasteciéndose generalmente con el sobrante de los países industriales de Occidente. En algunos de ellos las importaciones de cereales procedentes del mundo occidental tienen una importancia básica para su nutrición. Situación que no puede sino calificarse de absurda, habida cuenta de las posibilidades agrícolas sin aprovechar que se dan en esos países.

Las exportaciones de los países en desarrollo consisten principalmente en materias primas, que se producen en condiciones de inestabilidad en cuanto a los precios y a la rentabilidad. Ahora bien, esos países no constituyen un factor dominante en el comercio mundial de productos básicos. El volumen de las exportaciones de materias primas de los países industrializados de Occidente es casi dos veces superior y la mayor parte de su comercio exterior se efectúa entre ellos mismos.

En este punto, los países en desarrollo sólo disponen de una producción marginal; por lo que resultan vulnerables en las épocas de recesión. Si se exceptúan los diversos combustibles, los países industriales satisfacen el 85 o 90 por ciento de sus necesidades de materias primas.

No es, pues, exacto calificar a los países en desarrollo de productores de materias primas y a los desarrollados de productores de bienes manufacturados. Algunas de las zonas más pobres y más pobladas del mundo se caracterizan por su falta de recursos energéticos y de materias primas. De ahí que un alto nivel de precios de los productos básicos no sea una solución decisiva para vencer la pobreza de los países en desarrollo. Para algunos de los más pobres la carestía de los combustibles y de los productos básicos constituye una auténtica catástrofe, como se ha visto en los últimos años. En cambio, para algunos de los más ricos países industrializados el aumento del precio de esos productos representa un incremento en sus ganancias.

Todos los países sienten la legítima necesidad de disponer de un sistema razonable y seguro de suministro de energía y de materias primas. Las medidas tradicionales del comercio internacional no pueden ofrecer solución a los muy diversos conflictos que surgen entre los países en desarrollo y los industrializados cuando unos y otros actúan en el plano de la economía mundial. Nuestro interés común consiste en mantener el carácter multilateral del comercio mundial, que debe seguir siendo un sistema de comercio abierto a todos. Ahora bien, tal sistema debe estar más estrechamente vinculado a las tareas esenciales que han de encarar los países del mundo entero en su política económica.

No es posible crear un sistema que resuelva automáticamente todos los problemas futuros. Las soluciones « definitivas » duran siempre muy poco. Un aspecto importante del nuevo orden económico mundial debe pues consistir en el establecimiento de acuerdos o convenios que permitan a los países de todo el mundo solucionar los problemas gracias a la adopción de medidas conjuntas que se adapten a las circunstancias cambiantes.

Hay quienes arguyen que esta forma estable y continua de cooperación entre los Estados tenderá a modificar el carácter de lo que hasta ahora se ha considerado como una economía de libre mercado en el comercio mundial. Pero, sin la adopción conjunta de esas amplias medidas a largo plazo, se corre el peligro de que surjan nuevos modos comerciales que excluyan a la vez el libre comercio y un sistema planificado para hacer frente a los problemas capitales del mercado y de los suministros. Debemos pues perseverar en nuestro esfuerzo con vistas a establecer un programa internacional de productos básicos y los correspondientes acuerdos de financiación.

Trygve Bratteli

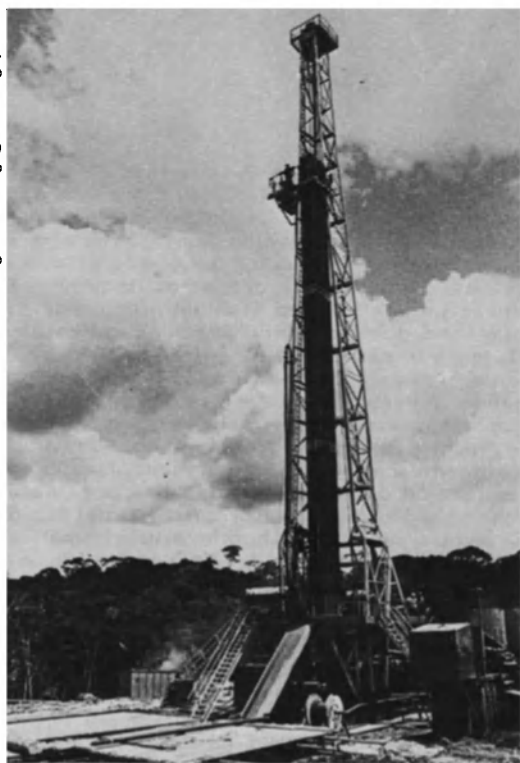


Foto Snowdon © Parimage, Paris



1 ORO NEGRO EN LA SELVA AMAZONICA. A impulsos de las necesidades crecientes del mundo industrializado, los hombres se lanzan a buscar los recursos naturales de nuestro planeta en las zonas aun inexploradas: en los desiertos, en alta mar o, como aquí, en la selva amazónica. En 1971, tras una serie de estudios geológicos, se perforó en el Perú, en medio de la inmensa selva amazónica, el primer pozo petrolífero. El helicóptero (foto 1) es el medio de comunicación más cómodo a través de este verde océano. De repente aparece un claro (2) en el que se yergue, como un árbol de metal, una torre de perforación (3) donde un grupo de hombres bombean el petróleo (4).

Fotos Diego Goldberg © Parimage, Paris



HACIA UN NUEVO ORDEN ECONOMICO MUNDIAL

3

4

«Para reconstruir el sistema mundial ¿no será preciso destruirlo antes?»

por Samir Amin

SAMIR AMIN, economista egipcio de fama mundial, dirige el Instituto Africano de Desarrollo Económico y Planificación de Dakar (Senegal). Es autor de numerosas obras sobre los problemas económicos del Tercer Mundo. En la Mesa Redonda sobre la cooperación cultural e intelectual y el nuevo orden económico internacional organizada por la Unesco presentó una ponencia cuyas partes esenciales publicamos seguidamente.

Si examinamos las etapas del combate por un orden económico distinto, a la vez nacional e internacional, observamos que ese combate no es del todo nuevo y que hace ya años que lo iniciaron los países del Tercer Mundo. Preciso es reconocer, sin embargo, que tan sólo en los últimos años ha cobrado sus proporciones actuales, y se ha puesto casi de moda, el tema mismo de ese nuevo orden económico internacional.

Los países del Tercer Mundo, particularmente los de Asia y los de Africa, lucharon primero por su independencia política. Tras la Segunda Guerra Mundial, la liquidación de las viejas formas de dependencia política colonial exigió una larga serie de luchas políticas, a menudo de conflictos armados. El resultado es que, durante veinte años, los países de Africa y de



Oswaldo Guayasamín : "Mujer llorando"

En junio pasado, la Unesco reunió en su Casa de París a más de treinta personalidades para que participaran en una Mesa Redonda sobre la cooperación cultural e intelectual y el nuevo orden económico internacional. Durante la reunión el gran pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín ofreció una de sus obras, "Mujer llorando" (arriba), al Director General de la Unesco, para que fuera vendida en subasta pública junto con otros donativos de grandes artistas. La obra se expuso en una Semana Mundial organizada por la Unesco en Venecia, en septiembre, como contribución al salvamento de la bella ciudad de los Dux. Durante la ceremonia de entrega Guayasamín insistió en la solidaridad de que el artista debe dar muestras en nuestro mundo contemporáneo, afirmando en particular: « Ya llevamos en la cultura de nuestro continente algunas cicatrices menos visibles pero similares a las de Bonampak y de Machu Picchu y ya la Unesco, que está contribuyendo a salvar todas estas creaciones gigantescas del espíritu humano, ha iniciado una obra decisiva para la preservación de la personalidad de cada uno de nuestros continentes o regiones en peligro. Y si los tesoros del arte del pasado son un testimonio duradero del genio creador de los hombres, más humanista y humana me parece esta campaña por un Nuevo Orden Económico Mundial que preserve, para comenzar, la vida de las culturas que no podrían ser salvadas en el futuro si no se las conserva hoy ».

▶ Asia se dedicaron sobre todo a ese combate por la independencia política y a la acción solidaria para ayudar a quienes no la habían obtenido todavía.

Durante diez años el movimiento de los países no alineados, creado tras la histórica Conferencia de Bandung a mediados del decenio de 1950, se preocupó exclusivamente por los grandes problemas políticos de los países del Tercer Mundo, del sudeste asiático, de la guerra de Vietnam, de Palestina, del apartheid, de la guerra colonial portuguesa y del aislamiento que querían imponer a Cuba ciertas potencias. Tal era el centro casi exclusivo de interés de los Estados que integran la colectividad del Tercer Mundo.

En el plano económico, los movimientos de liberación nacional —y, por ende, los gobiernos que surgieron tras la independencia— carecían de una concepción innovadora. Estimaban que las estrategias de desarrollo de la época colonial podían mantenerse más o menos, introduciendo en

ellas ciertos reajustes de poca entidad, y que la incorporación de los nuevos Estados a la división internacional del trabajo y a la economía mundial ofrecía tantas ventajas que no cabía ponerla en tela de juicio.

Pensaban que la independencia nacional permitiría, o entrañaría casi automáticamente, una independencia político-económica, que era la condición de una verdadera interdependencia, aunque fuera desigual. En Europa los países son desiguales, no solamente por su nivel de desarrollo sino también por su tamaño, pero ello no obsta para que en su caso se pueda hablar de interdependencia.

No cabe decir lo mismo en el plano mundial. Resulta difícil hablar de interdependencia cuando las relaciones son tan asimétricas. En tales casos es preferible hablar de dependencia.

Solamente en una segunda fase llegaron a comprender progresivamente los Estados del Tercer Mundo que la independencia política tenía

en definitiva un contenido muy pobre si no desembocaba en una independencia económica, la cual había que conquistar como se había conquistado aquella. No vendría por sí sola, no resultaría de una estrategia de desarrollo basada exclusivamente, o casi exclusivamente, en la división internacional del trabajo, en la cual el crecimiento y el desarrollo internos son subproductos del desarrollo del sistema mundial y, por consiguiente, subproductos del desarrollo de los centros más avanzados, con sólo algunas intervenciones aquí o allá para introducir pequeños reajustes.

Ahora bien, si no me equivoco, fue a partir de la Conferencia de Lusaka de los Países No Alineados, en 1970, y desde luego a partir de la de Argel, en 1973, cuando la idea directriz de los no alineados —y, por ende, de los setenta y siete países en desarrollo— vino a ser la de que había que librar batalla para conquistar la independencia económica, del mismo modo que se había combatido por la independencia política.

El orden económico internacional nuevo que empezaba a ser objeto de las reivindicaciones del Tercer Mundo entrañaba esencialmente dos ideas.

Una de ellas era que los productores de materias primas debían organizarse. Hacía falta crear asociaciones de productores, tomando en consideración la diversidad de sus situaciones y la posición especial de cada una de las materias primas en el mercado mundial. Esas asociaciones podrían ser más o menos fuertes e imponer una revisión de la relación de intercambio, así como un aumento real y estimable de los precios de las materias primas, a partir de lo cual se crearían condiciones propias para una política de estabilización que no consista en estabilizar la miseria y la explotación, para un diálogo entre países que tienen intereses divergentes pero que saben que pueden llegar a un auténtico compromiso, en vez de pretender imponer un punto de vista exclusivo.

La segunda idea que proponían ya entonces los países del Tercer Mundo era que, para emprender esa batalla y conseguir esos resultados, se requería la solidaridad entre los mismos. De esta consideración nació la idea de crear un fondo de solidaridad que permitiera a las asociaciones de productores empeñar la batalla y reducir las presiones exteriores de los países desarrollados sobre los países en desarrollo más adelantados a este respecto.

Como todo el mundo sabe, una de esas asociaciones —la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) — existía desde principios del pasado decenio pero hasta 1970 —y, sobre todo, 1973— no estuvo en condiciones de aprovechar una coyuntura económica y política favorable para imponer un aumento del precio de la energía. Hasta entonces, en Occidente, en los países

desarrollados, no se había comprendido que los objetivos de la batalla por la independencia económica rebasaban el nivel de las declaraciones platónicas, de las conferencias, de las Cartas imprecisas y de las buenas intenciones.

Sin embargo, el sistema mundial y los países desarrollados han hecho todo lo posible por apartar el peligro de una verdadera lucha por la independencia económica. La idea de esa organización de los países del Tercer Mundo y de la creación de fondos de solidaridad en apoyo de tales batallas ha ido siendo sustituida progresivamente por bellas ideas del todo anodinas, que no cambian en nada el orden económico sino que, por el contrario, afianzan el *statu quo* y colocan moralmente a los países víctimas del mismo en la curiosa posición de agresores si se les ocurre discutir unilateralmente algunos de sus elementos.

Se ha sustituido pues progresivamente la idea de un aumento unilateral de los precios y de una negociación que entablarían las asociaciones de productores desde una posición de fuerza, por la de un diálogo permanente entre productores y consumidores, la creación de un fondo de estabilización, etc. Y, sin embargo, no se tuvo en cuenta ninguna de las proposiciones del Tercer Mundo en el ya tan atenuado proyecto de resolución de la Conferencia de Países No Alineados celebrada en Dakar en febrero de 1975 ni en el de la Conferencia de Manila que precedió a la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo.

Ello resulta sumamente curioso puesto que, por otra parte, en los propios países desarrollados se habla cada vez más de los perjuicios y los peligros que provoca el enorme despilfarro de materias primas en escala mundial, de una creciente sensibilización de la gente a los costos del crecimiento económico tal como se ha concebido hasta ahora, no sólo para los pueblos de los países desarrollados (en términos de calidad de la vida, degradación del medio, contaminación, etc.), sino también para las víctimas de ese mismo crecimiento, es decir los pueblos de los países en desarrollo. Porque sucede que estos últimos están sujetos, desde hace trescientos años, a las alzas de precios que se les imponen y a la obligación de suministrar gratuitamente —o casi— las riquezas del mundo, sin que a nadie le preocupe su porvenir ni, desde luego, el futuro de la humanidad en general.

¿Debería tal vez deducirse que todas esas peroratas sobre los temores que inspira el despilfarro de los recursos del planeta es pura demagogia y que las instituciones, los gobiernos y otras fuerzas que actúan en los países desarrollados son incapaces de hacer la menor concesión cuando los países del Tercer Mundo les invitan a aceptar cambios que,

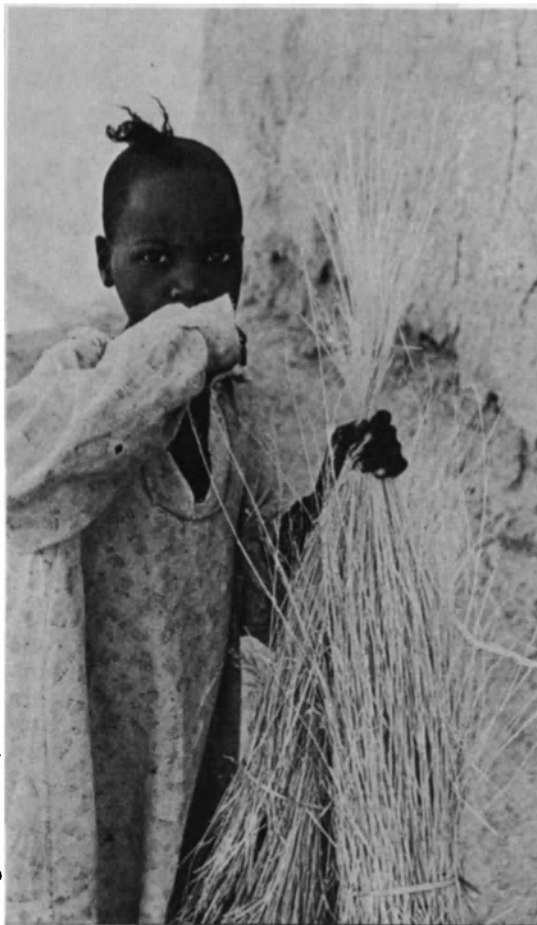


Foto © Fulvio Roiter, Venecia



Foto © Fotogram, París

El nuevo orden económico mundial sólo puede justificarse si es capaz de ofrecer a los niños, y a los adultos, de las aldeas y ciudades del Tercer Mundo la perspectiva de un futuro de justicia y de dignidad, libre de toda opresión y de toda explotación.

lógicamente, conducirían a una mejor utilización de los recursos naturales?

Se me ocurre que un hecho como el aumento del precio del petróleo habría debido ser aclamado por todos los países desarrollados si fueran coherentes consigo mismos y quisieran conservar verdaderamente los recursos del planeta; que ese aumento habría debido ser apoyado y aprobado por los países desarrollados. Hasta la fecha, creo que el apoyo ha sido muy escaso y que se están, y se seguirán, aprovechando todas las oportunidades para destruir la asociación de productores de petróleo, lo cual demuestra a las claras que se trata efectivamente de una batalla.

Ahora bien, a medida que se iba viendo que la batalla no daba prácticamente ningún resultado, salvo cuando un grupo de países en desarrollo conseguía unilateralmente que prosperaran sus puntos de vista, y que la lucha por la transformación del orden económico internacional ponía de manifiesto todas las debilidades del sistema y la imposibilidad de obtener la más pequeña modificación de la relación de intercambio mediante el diálogo y la negociación,

empezó a abrirse paso otra idea, a saber, que el Tercer Mundo debería recurrir cada vez más a sus propias fuerzas y que, por consiguiente, habría que pensar en una forma de desarrollo consistente en retirarse de un modo más o menos franco, o por lo menos progresivo, de la división internacional del trabajo, si ésta seguía siendo desigual y, por ende, continuaba al servicio de la polarización mundial y de la explotación.

Cabe preguntar, efectivamente, si la integración en la economía mundial es verdaderamente necesaria, en todo caso para los pueblos del Tercer Mundo —dado que se basa en una división del trabajo que es la responsable de la distribución desigual de los ingresos y, por tanto, de la consolidación de las deformaciones (en lo que se refiere al modelo de consumo) que coartan el verdadero desarrollo— y si cabe, pues, seguir considerando esa integración como un requisito del desarrollo.

Cabe preguntarse, asimismo, si para reconstruir el sistema mundial —ya que, a mi juicio, tarde o temprano habrá que reconstruirlo— no será preciso destruirlo antes, es decir, salir de él, y si no es justa-



Esta presa construida en el Eufrates (Irak) permitirá regar muchas hectáreas de nuevas tierras, además de producir la electricidad indispensable para la industrialización del país.

mente retirándose de la división internacional del trabajo como se crearán las condiciones objetivas para la reconstrucción eventual de una mejor división del trabajo, que actualice la potencialidad efectiva de los pueblos. Lo cierto es que los recursos del planeta no están repartidos de un modo absolutamente homogéneo y que, por lo tanto, interesa edificar un nuevo sistema mundial.

Ahora bien, esa salida eventual del sistema mundial no es sino una solución impuesta y una triste obligación. ¿Tiene su origen en un nacionalismo cultural de uno u otro tipo, y debe buscarse su justificación en función de unos modelos propios de desarrollo, de conservación y de desenvolvimiento de una cultura nacional con sus peculiaridades?

Dadas las circunstancias, cuando se adopta una estrategia de desarrollo en el plano económico, en general va acompañada de unos planteamientos ideológicos y políticos que no están en contradicción con ella. No me escandaliza, por tanto, que un cierto nacionalismo vaya unido a esa estrategia de retirada del sistema mundial.

Hay diversos modelos de desarrollo, y todos ellos tienen una vocación universal. Trátese del capitalista, en el que viven de hecho la mayoría de nuestros países y que se ha constituido e impuesto en todo el planeta a través de un proceso histórico bastante largo, pero que se reforzó considerablemente en los siglos XIX y XX, o bien del modelo derivado de la experiencia de Europa oriental, y en particular de la Unión Soviética, o del que se inspira en la experiencia actual de Asia oriental, de China, Vietnam o Camboya, todos ellos tienen una cierta vocación universal.

El capitalismo ha creado un sistema mundial. Frente a él se puede pensar en prolongarlo, en organizar el desarrollo según la lógica misma de su evolución, o bien apartarse de él. No se puede borrar la historia.

Por consiguiente, hoy día no cabe ignorar que todo modelo de organización de una sociedad, cualquiera que sea su nivel de desarrollo, presupone, a plazo corto o largo, unos objetivos de desarrollo técnico, de producción para el consumo, de aprovisionamiento racional de bienes materiales y de organización social, que tienen necesariamente una trascendencia mundial.

Las ideologías inherentes a estos modelos son universalistas. Tienen ciertamente puntos de convergencia, siquiera sea porque esa historia existe y porque existen fuerzas productivas en un nivel dado de desarrollo. Pero tienen también muchos puntos de divergencia, sin duda más acusados todavía. La ciencia es universal pero la tecnología, que no es sino la aplicación de aquella en un marco social, es probablemente menos universal de lo que parece.

El Tercer Mundo —esto es, la totalidad de nuestros países de Asia, Africa y América Latina, con la salvedad de los países comunistas— no ha producido un modelo particular, y no creo que sea capaz en ese sentido de producirlo, ya que todavía está sometido económicamente a las leyes del modo de desarrollo del sistema capitalista mundial, aunque las impugne parcialmente a través del nuevo orden económico internacional. Me parece, pues, inútil preguntar si debemos dejar o no a los pueblos la libertad de forjar unos modelos propios, porque estimo que, si quieren, se tomarán esa libertad.

El verdadero problema que hemos de plantearnos es el de saber si, en los modelos de vocación universal que se nos proponen, hay alguno o algunos que puedan respetar más la diversidad en el marco de un desarrollo global. Estimo, en efecto, que la diversidad ofrece más ventajas, y que estas ventajas no son solamente culturales sino también económicas.

¿Existen, pues, y en qué condiciones, unos modelos, unas ideologías que haya que presentar necesari-

amente como lo que son, es decir, como universalistas, que se presten mejor que otras a preservar la diversidad, en vez de considerarla como un obstáculo para el desarrollo?

A mi juicio, hasta la fecha el sistema capitalista ha sido muy destructor y no ha sabido ver los aspectos positivos de la diversidad. Es cierto que ha sido creador. Ha creado cosas inmensas, ha creado un nivel de desarrollo de las fuerzas productivas sin el cual no serían luego imaginables otras posibilidades. Y cabe preguntarse si ese sistema no ha sido una etapa de la historia, si no ha creado simplemente las condiciones para algo mejor y si, por consiguiente, esa destrucción de las culturas que provoca no se ajusta a sus leyes más fundamentales.

No creo que haya que poner en tela de juicio a la máquina en sí misma sino más bien las relaciones sociales que, a través de ciertas formas de organización social, de división del trabajo, etc., imponen una determinada utilización y una determinada sumisión a la máquina; lo que hay que replantear no es la tecnología en sí misma sino las relaciones sociales en las que se aplican las técnicas.

No puedo por menos de pensar que todo análisis de la diversidad cultural es siempre muy ambiguo. Me pregunto si resulta muy positivo como grito de protesta contra esa máquina destructora de culturas que ha sido y sigue siendo el sistema capitalista, y si no será francamente insuficiente.

A mi juicio, sólo cabe luchar realmente contra el sistema capitalista oponiendo a esa máquina un modelo que, aun teniendo una vocación universal, contribuya realmente a respetar la diversidad y a aprovecharla para el enriquecimiento de los pueblos. Entonces se habrán creado seguramente las condiciones para una cooperación cultural e intelectual que, en sí misma, es ciertamente positiva.

Samir Amin

LA EDAD DEL COBRE

¿una nueva era en la historia de la antigüedad?

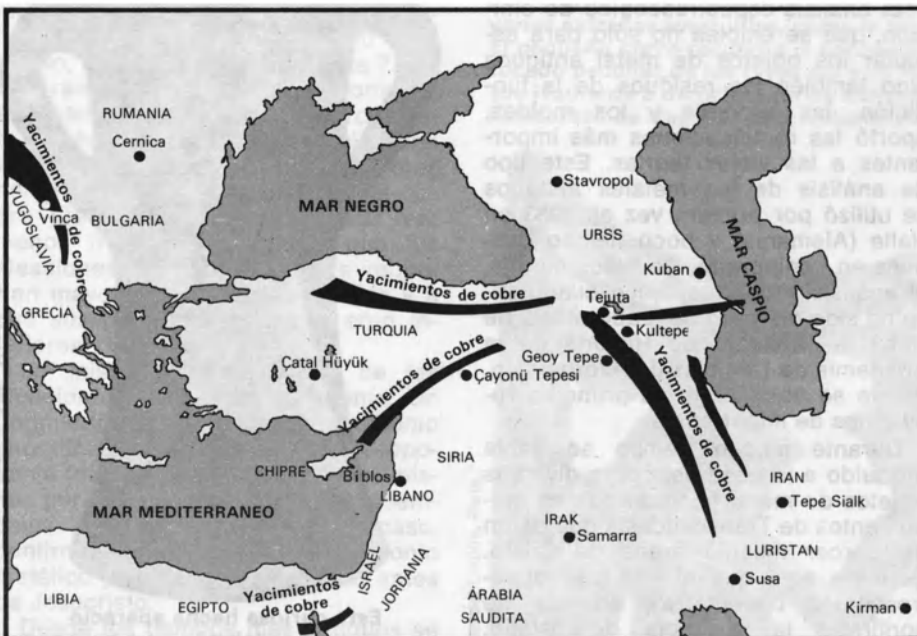
por Isa R. Selimjanov

EN todo el mundo los arqueólogos descubren continuamente objetos antiguos hechos de piedra, obsidiana, hueso, madera, minerales o metales. Los de metal revisten particular interés ya que a menudo se los encuentra en excelente estado pese a que a veces han permanecido enterrados durante cerca de 5.000 años.

ISA R. SELIMJANOV, químico soviético de gran renombre, es especialista en historia de los metales y de la metalurgia antigua. Es director del Laboratorio de Tecnología Arqueológica del Instituto de Historia, Academia de Ciencias de Azerbaiján, y ha publicado numerosas obras y estudios sobre los problemas que plantean los metales antiguos.



Foto © APN, Moscú



Mapa El Correo de la Unesco

Localización de los yacimientos de cobre (del 7000 al 4000 a. de J.C.) tal como se hizo en la época en que comenzaron a aparecer los primeros objetos de este metal. Sin embargo, parece ser que, muy lejos de esta región, en Ban-chiang (Tailandia), se conocía ya en el cuarto milenio antes de nuestra era la aleación del cobre y del estaño, así como la metalurgia del bronce.

Esta campanilla de cobre, descubierta cerca de Stavropol, Cáucaso septentrional (URSS), data del segundo milenio antes de nuestra era. Tiene 7 cm de diámetro y aparece enteramente labrada. Su porcentaje de arsénico es de 18.

Sólo voy a ocuparme aquí de uno de los problemas que plantean los objetos antiguos de metal, a saber, si realmente existió una edad del cobre antes de la edad del bronce, como afirman algunos estudios recientes.

El descubrimiento y el trabajo de los metales constituyeron una revolución en la historia de la evolución del hombre quien, a partir de entonces, iba a sustituir gradualmente los utensilios de piedra por los de metal, cuya superioridad apreciaba. Y es tal su importancia que los metales llegaron a ser el punto de referencia para establecer las grandes eras de la historia. Se dividió así el desarrollo de la humanidad en tres edades: la de la piedra, la del bronce y la del hierro.

Se estima que fue el danés Christian Jurgensen Thomsen quien, en 1836, concibió esa división en « tres periodos »; pero, en realidad, los pensadores de la antigüedad habían hablado ya de diferentes edades en la historia de la humanidad. En el siglo ▶

► VII antes de nuestra era, el poeta griego Hesíodo se refería en sus escritos a cinco : las edades del oro, de la plata, del bronce, la edad « heroica » y la del hierro. También Homero menciona la edad del bronce en la *Illiada*. Por su parte, el poeta latino Tito Caro Lucrecio, en su poema « *De rerum natura* », escrito poco antes de la era cristiana, y el chino Yuan Kan hacia la misma época (la dinastía de los Han), dividían la historia en tres



Punta de lanza de cobre arsenical descubierta cerca de Stavropol, en el Cáucaso. Data del segundo milenio antes de Jesucristo.

Foto © APN, Moscú

edades : de piedra (o hueso), de cobre (o bronce) y de hierro.

De todos modos, ninguna de las teorías en que se basa la división de la historia antigua establece una distinción clara entre la edad del bronce y la del cobre debido a que, dada la similitud entre ambos metales, los escritores de la antigüedad solían darles el mismo nombre.

Conviene puntualizar que fueron los químicos, no los arqueólogos, quienes iniciaron el análisis científico de los metales antiguos, lo que determinó una activa cooperación entre los dos grupos de investigadores. En general se considera que fue el químico alemán Martin Heinrich Klaproth quien comenzó el análisis sistemático de los metales antiguos en el siglo XVIII. Químicos tan sobresalientes como el sueco Jöns Jakob Berzelius, los alemanes Karl Frezenius y Justus Liebig y el francés Marcellin Berthelot continuaron esas investigaciones.

De tales análisis se llegó a la conclusión de que muchos de los objetos encontrados por los arqueólogos eran de cobre y no de bronce, descubrimiento que dio pie a la teoría

—expuesta por vez primera en 1876— de que existió una edad del cobre, por lo menos en algunas regiones de Europa. Basándose en sus posteriores análisis de algunos objetos egipcios, Berthelot pudo afirmar que también en Egipto existió una edad del cobre. Se estableció así una nueva división de la historia de gran parte del mundo antiguo en « cuatro periodos » : las edades de la piedra, del cobre, del bronce y del hierro.

La mayoría de los autores aseguran que las herramientas que datan de comienzos de la edad del cobre fueron fabricadas con cobre virgen forjado en frío. Sin embargo, un geocímico soviético, Vladimir Ivanovich Vernadski, había ya expresado sus dudas sobre la teoría de que el cobre virgen hubiera sido el primer metal empleado por el hombre, excepto en los lugares donde existen grandes yacimientos del mismo, como la región del Lago Superior, en Estados Unidos.

Posteriores experimentos de laboratorio parecieron demostrar que la teoría de la existencia de una edad del cobre en la mayor parte de las regiones del mundo era poco plausible. Hacia los años 30 ya habían perdido gran parte de su validez los viejos análisis químicos de los metales antiguos en que se basaba la historia tecnológica del empleo de los metales por el hombre.

Los nuevos métodos de investigación física y físico-química han rectificado considerablemente los resultados precedentes. De ahí que no me sorprendiera en modo alguno el informe que en 1966 me envió el investigador y arqueólogo norteamericano Cyril Stanley Smith, en el que afirmaba que los análisis de la microestructura de los utensilios antiguos encontrados cerca del Lago Superior demostraban que no eran de cobre virgen forjado en frío.

El análisis espectroscópico de emisión, que se emplea no sólo para estudiar los objetos de metal antiguos sino también los residuos de la fundición, las escorias y los moldes, aportó las rectificaciones más importantes a las viejas teorías. Este tipo de análisis de los metales antiguos se utilizó por primera vez en 1933 en Halle (Alemania) y poco tiempo después en Leningrado. De todos modos, el análisis espectroscópico cuantitativo ha sido un logro del Laboratorio de Bakú del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Azerbaidján, donde se obtuvieron los primeros resultados de importancia.

Durante mucho tiempo se había atribuido a la edad del cobre diversos objetos de metal encontrados en monumentos de Transcaucasia que datan del tercer milenio antes de Cristo. Pero he aquí que el análisis espectroscópico cuantitativo, además de confirmar la ausencia de estaño, mostró la presencia en ellos de grandes cantidades de arsénico.

Agregados considerables de arsénico se encontraron también en ob-

jetos provenientes de un solar arqueológico del montículo de Kultepe, en la República Autónoma de Najicheven. Resultados similares se obtuvieron al analizar otras piezas encontradas en diversos lugares del norte del Cáucaso y de Ucrania. El « cobre » de los utensilios de trabajo contenía hasta 10 % de arsénico y el de los ornamentos hasta 30 % o más. El posterior análisis de los residuos de fundición, moldes y escorias permitió deducir que el cobre arsenical había sido producido en esos mismos lugares.

La investigación prosiguió con objetos de mayor antigüedad. A medida que avanzaban las excavaciones en Kultepe, se descubrieron otros siete objetos de metal : una punta de flecha, un punzón o lezna y diversos fragmentos, que databan del cuarto milenio antes de la era cristiana. Los análisis demostraron que, en gran proporción, eran de cobre arsenical y que uno contenía incluso una cantidad considerable de níquel. Sólo unos pocos no contenían arsénico. Un pequeño cuchillo y fragmentos de objetos del mismo periodo encontrados en el solar arqueológico de Tejuta, cerca de Echmiadzin, en Armenia, son exclusivamente de cobre arsenical. El empleo de éste en Transcaucasia en una época tan remota demuestra que la existencia de una edad del cobre en esa región es puramente hipotética y que los primeros metales empleados por el hombre fueron simultáneamente el cobre arsenical y el cobre no aleado.

Gracias a los análisis espectroscópicos de objetos antiguos de metal provenientes de otros países se ha podido comprobar que el empleo del



Esta curiosa hacha apareció cuando se labraba un terreno cerca de Stavropol. Data de hace 3.500 años aproximadamente y contiene más del uno por ciento de arsénico.

Foto © APN, Moscú

cobre arsenical estaba muy difundido desde el valle del Indo hasta las Islas Británicas : ha aparecido en diversos solares arqueológicos que datan de 4.000 a 1.000 años antes de nuestra era.

¿Cómo agregaban arsénico al cobre los antiguos fundidores de metales ? El régulo nativo del arsénico, extremadamente raro en la naturaleza, no fue descubierto hasta el siglo XII de nuestra era. Ya en 1954 escribíamos que el cobre arsenical se obtenía probablemente en aquellas épocas fundiendo minerales cupríferos con minerales arsenicales, como el rejalgar y el oropimento, de los que se



Foto © APN, Moscú

Esta joya, que adorna elegantes motivos, da fe de la habilidad de los artesanos que trabajaban hace 4.000 años. Se trata de un medallón de cobre arsenical descubierto en un sepulcro cerca de Stavropol.

encuentran grandes depósitos en la región transcaucásica.

¿Por qué los fundidores de metales de la antigüedad prefirieron mezclar al cobre minerales arsenicales y no minerales estanníferos, o bien minerales que contienen plomo o antimonio, tan agradables a la vista ? Los minerales estanníferos, poco comunes en la naturaleza, no se emplearon hasta mucho después. También el plomo se utilizaba desde los más remotos tiempos, pero su aleación con el cobre fue muy posterior, y cada vez menos frecuente debido a que las aleaciones de plomo y cobre requerían mayor dominio de la técnica y a que sus propiedades físicas eran inferiores.

Lo mismo puede decirse de las aleaciones de cobre y antimonio. Un fragmento de una vasija de antimonio encontrado en Tello, en la Mesopotamia Inferior, correspondiente al mismo periodo que las reliquias arsenicales descubiertas en el Cáucaso, confirma el empleo del antimonio metálico ya en el tercer milenio antes de Jesucristo.

Desde los tiempos más antiguos se han atribuido propiedades mágicas a los metales rojos. Y es probablemente esta razón la que hizo que el rejalgar de color rojo subido, que se encuen-



Foto Michel Claude © Editions des Musées Nationaux, Paris

Hace 6.000 años, en el Egipto pre faraónico existía ya una floreciente civilización : la de Nagada, nombre del lugar situado a unos 50 km al norte de Luxor donde aparecieron numerosos objetos pertenecientes a ese periodo. Entre ellos figuran varias extrañas estatuillas, como la que aquí reproducimos, tallada en esquisto. El pequeño gorro recuerda la corona blanca que más tarde iba a constituir el tocado peculiar de los reyes del alto Egipto. En imagen superpuesta pueden verse (de izquierda a derecha) varias herramientas de cobre que utilizaban ya los habitantes de Nagada : aguja, lezna, pinzas, anzuelo, punta de arpón, tijeras.



Esta placa calada adorna la parte superior de un largo alfiler de cobre y parece representar una escena ilustrativa del amor conyugal. La joya data de la segunda mitad

del tercer milenio antes de Jesucristo y fue descubierta a orillas del desierto de Lut, cerca de Kirma (Irán), ciudad conocida desde la más remota antigüedad por sus yacimientos de cobre.

Foto © Museo del Louvre, Paris

Sello egipcio de cobre del faraón Pepi I, perteneciente a la IV Dinastía (2400-2200 antes de J.C.).



Cabeza de musmó o carnero salvaje descubierta en la necrópolis de Koban, cerca del mar Caspio. Data del primer milenio antes de nuestra era y utiliza ya el bronce: una aleación de 90 por ciento de cobre y 10 por ciento de estaño.



► tra fácilmente en la naturaleza junto al oropimento dorado, atrajera la atención de los fundidores de antaño.

Los objetos de rejalar encontrados en un solar arqueológico que data de hace 5.000 años, en el montículo de Geoy Tepe, cerca del lago de Rezaiyyeh, en Irán, han confirmado que ese mineral se empleaba en el Oriente Medio en la antigüedad. Pero aunque las propiedades del cobre arsenical son tan buenas como las del cobre mezclado con estaño, la producción de cobre arsenical decayó gradualmente con la aparición de la aleación de estaño, debido tal vez al envenenamiento frecuente de los fundidores por las emanaciones arsenicales.

En regiones como las de Tailandia y Vietnam no ha existido jamás el cobre arsenical. Ninguno de los 80 fragmentos de objetos metálicos hallados en las excavaciones realizadas en Non Nok Tha (Tailandia) es de ese metal. Se ha establecido, asimismo, que el bronce estannífero más antiguo de Tailandia, que data por lo menos del año 3.000 antes de nuestra era, tiene un contenido de 20 % de estaño y aun más (*).

El arqueólogo británico James Mellaart descubrió objetos de metal todavía más antiguos en un solar neolítico de Çatal Hüyük, Turquía, anterior en 6.500 años a la era cristiana. Eran cuentas y otros objetos de cobre y plomo. El análisis de las escorias encontradas en una de las viviendas demostró que se trataba de residuos de una fundición de mineral de cobre, con lo cual pudo establecerse la fecha en que comenzó a emplearse este procedimiento.

Otros utensilios de metal aun más antiguos se encontraron en Çayonü Tepesi, en Turquía, durante las excavaciones dirigidas por el arqueólogo norteamericano profesor Robert Braidwood y el arqueólogo turco Halet Cambel. En estratos geológicos que datan de 7.200 años antes de nuestra era descubrieron, entre otros objetos, cerca de 30 pequeños discos, alfileres y punzones que, a juicio de dichos especialistas, eran de cobre virgen forjado en frío. Sin embargo, tales utensilios —los objetos de metal más antiguos que se hayan encontrado jamás— no han sido sometidos al análisis espectroscópico, por lo cual resulta prematuro afirmar que sean de cobre virgen.

De todos modos, las investigaciones a base de análisis permiten aseverar que en numerosas regiones del mundo antiguo el desarrollo de la humanidad pasó por dos etapas principales antes de la aparición del hierro: la etapa del «cobre arsenical» —llamado provisionalmente bronce arsenical por los especialistas— y la etapa del «estaño» con la aparición del cobre estannífero.

Isa R. Selimjanov

(*) En julio pasado, la Unesco y la Comisión Nacional de Tailandia organizaron en Bangkok un simposio internacional sobre las investigaciones relativas a las culturas del bronce en el Asia oriental y sudoriental.

BRANCUSI

un gran artista rumano a la búsqueda de las formas puras

por *Barbu Brezianu*

BARBU BREZIANU, crítico de arte rumano, es miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte e investigador honorario del Instituto de Historia de las Artes de la Academia de Rumania. Ha publicado una importante obra sobre Brancusi (*Ediciones de la Academia de la República Socialista de Rumania, Bucarest, 1974*).

EXTRAÑO destino el de Constantin Brancusi, uno de los maestros indiscutibles de la escultura de nuestro siglo : veinte años después de su muerte sigue siendo tan célebre como desconocido.

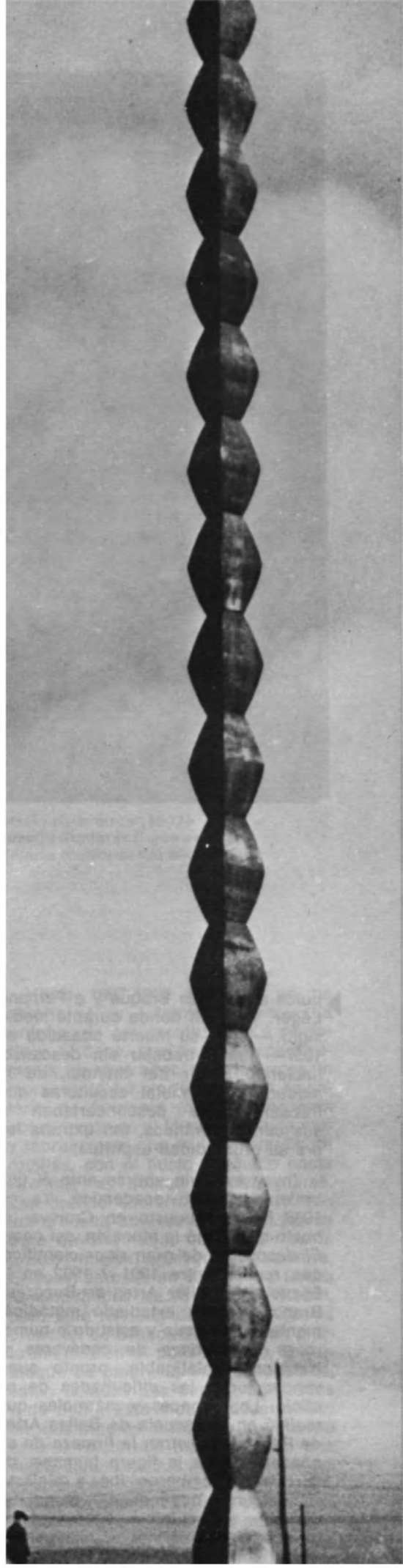
Nacido en 1876, en Rumania, era de origen campesino y guardó a lo largo de su vida la nostalgia de las montañas y bosques de su Oltenia natal. Hizo sus estudios de 1894 a 1902 en Rumania, primero en la Escuela de Artes y Oficios de Craiova, luego en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Bucarest, y de 1904 a 1907 en la de París, donde tuvo como condisci-



Foto © tomada de Brancusi por B. Brezianu, Bucarest, 1974

Desde 1922 acariciaba Brancusi la idea de realizar un monumento a los muertos de la Primera Guerra Mundial, pero no pudo llevarla a cabo hasta 1937-1938, en el jardín público de Tirgu-Jiu (Rumania), no lejos de su aldea natal. Forman parte de ese conjunto escultórico monumental *La mesa del silencio*, lazo de comunión espiritual con las sombras, y la *Columna sin fin*, eje de comunicación entre la tierra y el cielo, que aquí reproducimos.

Foto © tomada de Brancusi por I. Jianou, ediciones Arted, París, 1963





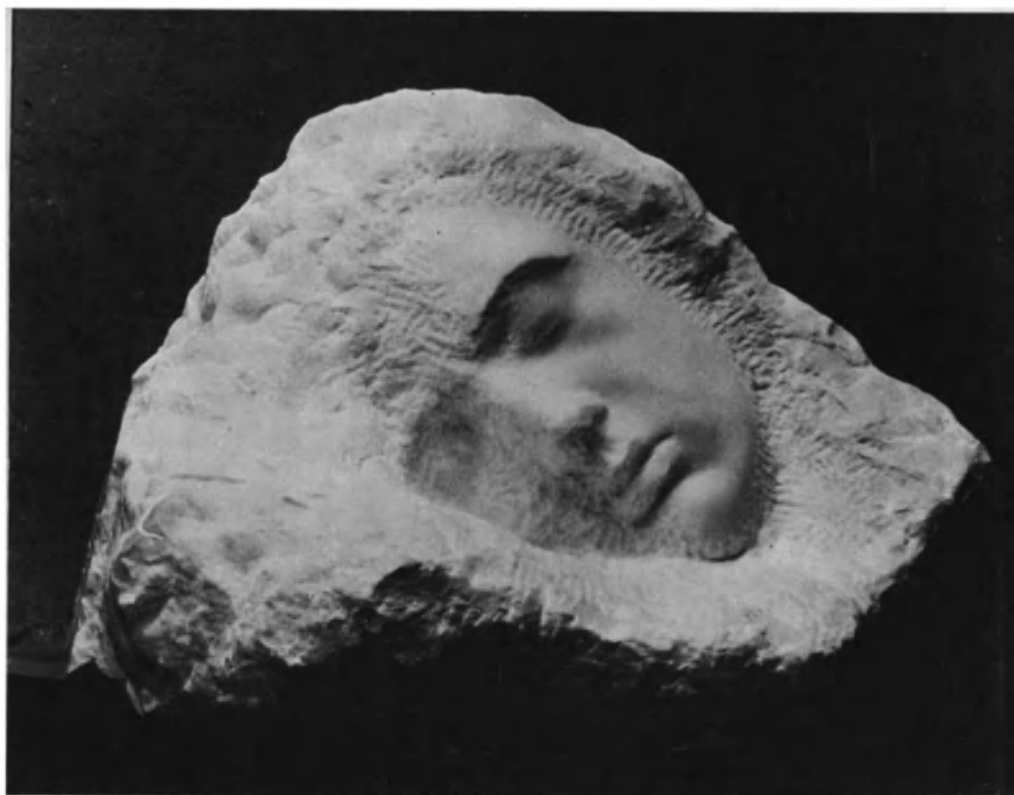
Brancusi prefirió siempre la talla directa al modelado. Aquí le vemos en su taller labrando un bloque de mármol. La otra fotografía nos muestra lo que se supone es un autorretrato del artista

Fotos © Réunion des Musées Nationaux, Paris

Estas esculturas caracterizan dos etapas de la búsqueda del « espíritu de las formas » a la que Brancusi dedicó toda su vida. Se trata de dos versiones de la **Musa dormida** : la primera, llamada también **El sueño**, es un mármol que data de 1908 y en el cual se advierte todavía la influencia de Rodin ; en la otra, la pureza de la forma revela ya la originalidad del artista rumano.

► pulos a Georges Braque y a Fernand Léger. Y es allí donde durante medio siglo —hasta su muerte acaecida en 1957— iba a trabajar sin descanso, haciendo surgir del mármol, de la madera y del metal esculturas que frecuentemente desconcertaban a sus contemporáneos, tan extraña les era su profundidad espiritual.

Joven aun, vio abrirse ante él una brillante carrera académica. Ya en 1908 había expuesto en Craiova un busto que llamó la atención, así como *El desollado*, de gran rigor científico, que realizó entre 1901 y 1902 en la Escuela de Bellas Artes de Bucarest. Brancusi había estudiado metódicamente la anatomía y asistido a numerosas disecciones de cadáveres y, trabajador infatigable, pronto supo vencer todas las dificultades de su oficio. Los bronce y mármoles que realizó en la Escuela de Bellas Artes de París demuestran la firmeza de su concepción de la figura humana, de la que sin embargo iba a alejarse rápidamente, negándose —como decía él— a esculpir « cadáveres de bronce o de mármol », exasperado por el contraste que existe « entre el



cuerpo vivo del hombre y su escultura inerte, el cadáver de su modelo. »

Durante su último año en la Escuela de Bellas Artes de París (1906-1907) conoció a Rodin, el gran escultor francés que era 30 años mayor que él y que gozaba ya de renombre prácticamente universal. Bajo su influencia Brancusi —sin intentar aun la talla directa— trató de infundir cierta sensibilidad al modelado, juegos de luces y sombras, contrastes y volúmenes de los cuales emanara la expresión interior del modelo. Pero Brancusi no tenía nada de un discípulo. Estaba poseído por su propio ideal. No le satisfacía haber llegado a realizar « diariamente una escultura al estilo de Rodin. No pude seguir viviendo a su lado —decía— aunque él me quisiera. Yo “fabricaba” como él. Hacía imitaciones sin querer, pero dándome cuenta de que las hacía. Me sentía desgraciado. Fueron años de búsquedas, años de descubrimiento de mi camino propio. »

En 1952, cinco años antes de su muerte, en un « Homenaje a Rodin », Brancusi desmintió la leyenda según la cual había trabajado en el taller del artista francés. « A partir de Miguel Angel —dijo en esa ocasión— los escultores querían hacer algo grandioso, pero no lograron sino lo grandilocuente... Aparece Rodin y lo cambia todo. Gracias a él el hombre vuelve a ser la medida, el módulo según el cual se organiza la estatua. Gracias a él la escultura vuelve a ser humana en sus dimensiones y en su contenido... En 1906 Rodin aceptó tomarme como alumno. Pero yo me negué, porque nada puede crecer bajo los grandes árboles... Cuando supo cuál era mi decisión, Rodin dijo simplemente : “En el fondo, tiene razón. Es tan terco como yo”. »



Foto © Réunion des Musées Nationaux, Paris

La plegaria, monumento funerario de bronce (1907) destinado al cementerio de Buzau (Rumania), que se conserva actualmente en la Galería Nacional del Museo de Arte de Bucarest.



Fotos © Réunion des Musées Nationaux, Paris

Hacia 1907-1908 Brancusi se ha abierto ya su « camino propio ». La prueba son dos esculturas : *La plegaria* y *El beso*, que datan, respectivamente, de esos años. La primera es un monumento funerario para un cementerio de Rumania (que se conserva actualmente en el Museo de Bucarest) y representa a una mujer desnuda, de rodillas, con el busto inclinado hacia adelante, en actitud de persignarse. Ese bronce encierra ya todo lo que iba a ser la obra de Brancusi. No se trata de una mujer que reza : es la oración misma. La segunda escultura, *El beso*, se basa en uno de los temas fundamentales de la obra de Rodin, pero está tan alejada de éste que la creación de Brancusi se sitúa en cierta manera en el polo opuesto. En un bloque de piedra apenas desbastada, están tallados dos bustos, abrazados y de perfil. Este motivo, desarrollado en dos figuras humanas de cuerpo entero, reaparece más tarde en una estela funeraria que el artista ejecutó para el cementerio de Montparnasse, variante monumental en la que la abstracción es más profunda aun.

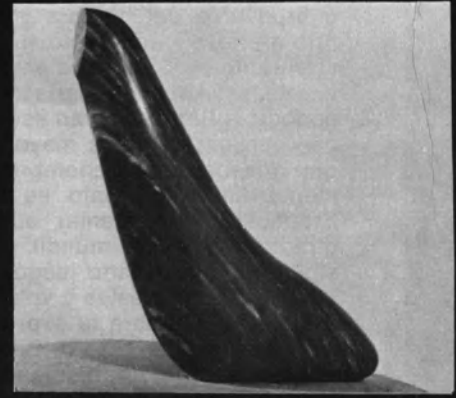
En ese primer decenio del siglo XX, ▶



Foto © Réunion des Musées Nationaux, Paris

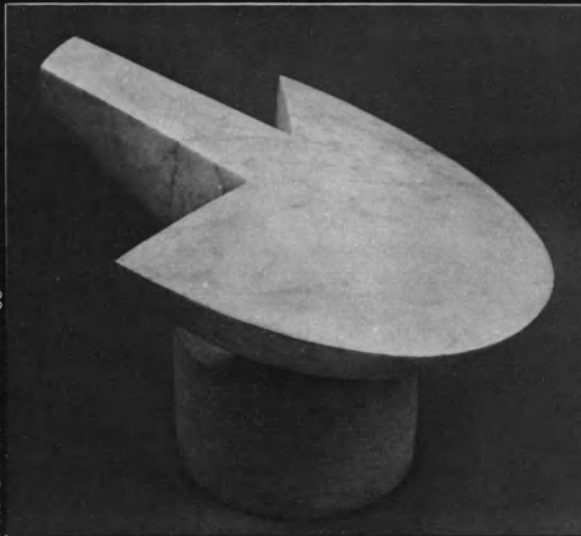
Pájaros en el cielo, acuarela y aguada de Brancusi (32 x 66 cm) que data probablemente de 1929 o 1930. ¿Se trata de pájaros o de la representación del vuelo mismo?

Foto © Réunion des Musées Nationaux, Paris



El milagro o La foca, mármol gris de 1943. El milagro escultórico de Brancusi es haber conciliado en esta obra los dos opuestos: gravedad e ingravidez.

Foto © The Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York



La extraordinaria **Tortuga volante**, mármol de 1943: la más lenta de las criaturas terrestres representada, en el momento de alzar el vuelo, con formas aerodinámicas sumamente modernas.

Foto © The Museum of Modern Art, Nueva York



Pez, mármol gris de 1930. « Cuando usted mira un pez no piensa en sus escamas, ¿verdad?, sino en la rapidez de sus movimientos, en su cuerpo que brilla y flota, visto a través del agua. Eso es lo que quise expresar. »

cuando aun prevalecían los viejos clichés estéticos y éticos, podía parecer insólita la presencia, sobre unas tumbas, de esa mujer que reza desnuda y la de esa pareja, también desnuda, de amantes indisolublemente unidos en su abrazo. Tales temas habrían podido asombrar e incluso escandalizar si no fuera por la simplicidad austera de los desnudos de Brancusi, heredada —se diría— de la tradición bizantina o de un arte muy remoto.

Con esas dos obras se inicia uno de los grandes virajes de la escultura moderna. *La plegaria*, expuesta en París en 1910, en el 26° Salón de los Artistas Independientes, influyó indiscutiblemente en las esculturas realizadas a partir de 1911 por el alemán Wilhelm Lehmbruck, que entonces vivía en París y que, a su vez, pese a su muerte prematura en 1919, ejerció una influencia profunda en la escultura alemana de la primera posguerra. Por lo que atañe a *El beso* de 1908, fue realizado cuando Brancusi renunció al modelado en arcilla que tanto había practicado según la técnica de Rodin. « ¿Quién de nosotros dijo que la arcilla era lodo? Tenía perfectamente razón », le decía a Modigliani, que iba a afirmarse como uno de los mayores pintores del siglo XX y que por entonces comenzaba a esculpir. El abandono de

ese material no deja de ser importante: al realizar *El beso* en piedra, Brancusi elimina todos los detalles superfluos y llega a una simplificación extremada de los volúmenes.

A partir de esa obra y a través de innumerables variantes, el artista va a concebir *La puerta del beso*, uno de los elementos básicos del conjunto monumental de Tirgu Jiu erigido en memoria de los muertos de la Primera Guerra Mundial, conjunto que abarca, además, *La mesa del silencio*, cuya estructura recuerda la de los altares redondos, de piedra, de las iglesias de aldea rumanas, rodeados por doce taburetes, también de piedra, en forma de reloj de arena. Otra obra del mencionado conjunto es la asombrosa *Columna sin fin*, compuesta por 16 elementos superpuestos, de caras romboidales, que Brancusi concebía « como un proyecto de columna que, al crecer, sostuviera la bóveda del cielo. »

En su ensayo titulado *Brancusi y las mitologías*, Mircea Eliade escribe, a propósito de esa columna de metal de 30 metros de altura: « Es significativo el hecho de que Brancusi haya encontrado un motivo folklórico rumano que prolonga un tema mitológico originario de la prehistoria... "La Columna del Cielo" que sostiene la bóveda celeste... Seguramente esa imagen obsesionaba a Bran-

cusi ya que... formaba parte del simbolismo de la ascensión, del vuelo, de la trascendencia... Y en numerosas viviendas arcaicas, la columna central sirve de medio de comunicación con el cielo. »

La concepción de sus obras y hasta los nombres que les ponía dan fe de la espiritualidad terrestre de Brancusi, que tiene sus raíces en el área ancestral de la cultura tracia. Y esa espiritualidad que se advierte ya en la primera versión de *El beso*, de 1908, va a aureolar durante medio siglo toda su obra. Hacia la misma época (1907) un cuadro de Picasso, *Les Femmes d'Alger*, provocaba una revolución en la pintura: primera búsqueda de la expresión cubista, eco del arte negro que Occidente descubre solamente entonces y que iba a trastocar la codificación tradicional de las artes plásticas modernas.

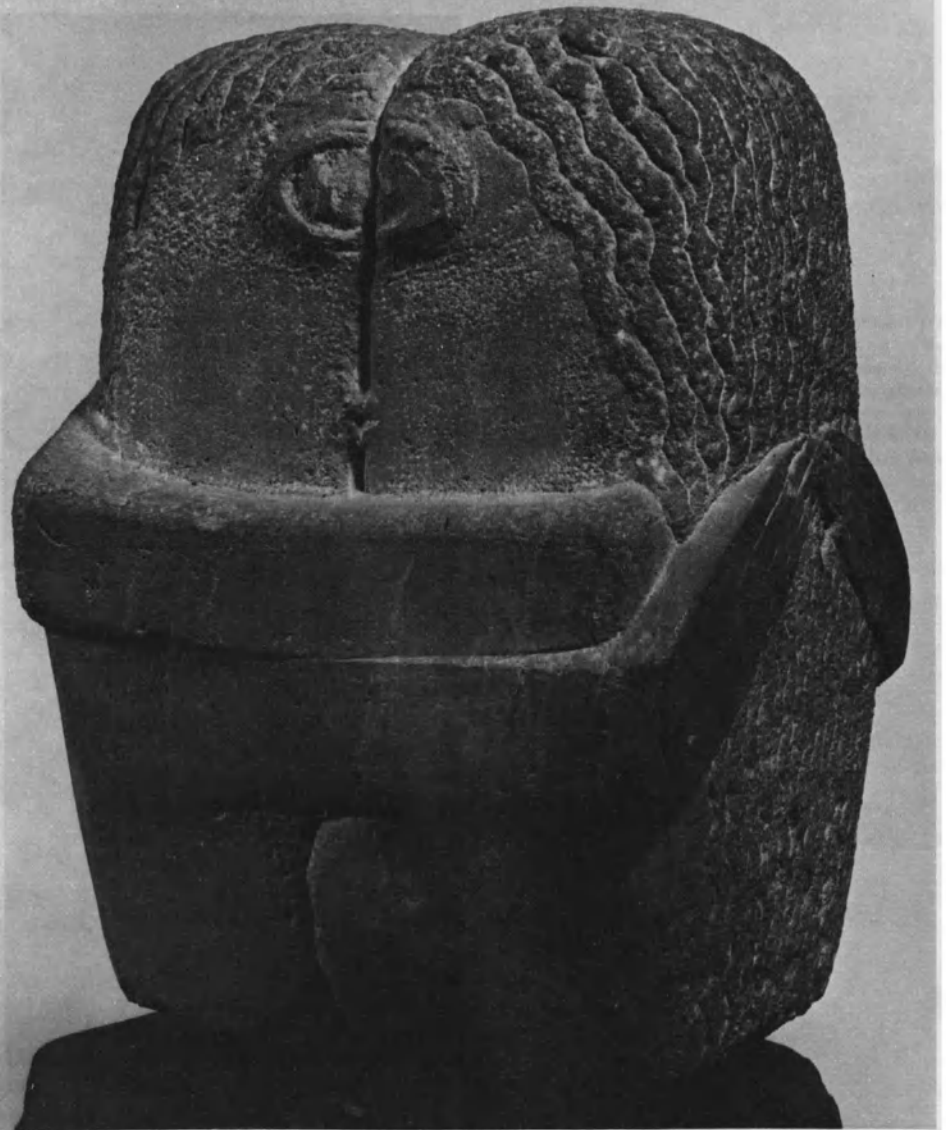
No cabe duda de que Brancusi se dejó influir por ciertas formas del arte negro o del oceánico, y que algunas de sus obras, hoy desaparecidas o destruidas, parecen en parte tributarias de aquellas. Pero así como había escapado a la imponente sombra de Rodin, se apartó también de las máscaras y de los fetiches (y, al mismo tiempo, de los experimentos de Picasso), continuando, solo, los caminos que le señalaba el trasfondo mismo de su espíritu, hecho de equi-



Fotos © Réunion des Musées Nationaux, París

Este Gallo, vibrante imagen del grito, forma parte de un ciclo escultórico sobre este tema, realizado entre 1924 y 1949. La versión que aparece en la foto es de bronce pulimentado y data de 1941.

El beso, uno de los temas fundamentales de Brancusi. Esta magnífica escultura expresa la fuerza del amor ante la eternidad. Se ha dicho que en ella « se siente latir un corazón », el corazón del mundo.



librio, serenidad, calma y cordura.

Durante toda su vida Brancusi sometió sus obras —poco menos de 300— a un proceso continuo de purificación. Un escultor de la talla de Henry Moore ha definido el papel histórico de Brancusi y la importancia de su creación en los siguientes términos :

« Desde el gótico, la escultura europea ha estado recubierta de musgo, de malas hierbas y de toda clase de excrecencias que ocultaron completamente el carácter de la forma. Misión de Brancusi fue liberar a la escultura de todos esos elementos superfluos y devolvernos la conciencia de la forma pura. Para ello se vio obligado a concentrarse en las formas simples y directas, someter su escultura al volumen cilíndrico, refinarla y pulirla casi hasta el amaneramiento. Aparte su valor espiritual, la obra de Brancusi tiene una importancia histórica para el desarrollo de la escultura moderna. »

La obra de Brancusi constituye el retorno al elemento primordial, a la molécula primaria, al germen de toda vida : el huevo. A lo largo de su existencia buscó y alcanzó la significación plena de la forma ovoide : *El primer grito*, *El recién nacido*, *El comienzo del mundo*, por no citar sino tres obras, son producto de largos

años de reflexión y de trabajo encarnizado.

Brancusi lo ha explicado de manera rotunda : « Lo real de las cosas no es su forma exterior sino su esencia ». De aquí nacieron el ciclo de las *Musas dormidas*, el de los *Pájaros* que comienza en 1912 con *La maestra*, ave legendaria de los cuentos populares rumanos, cuya versión de 1915, en bronce pulido, no es ya la representación del pájaro en el momento de emprender el vuelo, sino el vuelo mismo, el movimiento ascensional de la vida.

De 1919 a 1940 volvió a trabajar en el ciclo de *El ave en el espacio*, que abarca 22 variantes, en bronce pulimentado y en mármol de diferentes colores, en las que la luz y el pulido mismo varían en función del material y cada motivo describe en el espacio una elipse asimétrica.

Con su insólita *Tortuga volante* llega incluso a imprimir a la más lenta de las criaturas ese impulso hacia lo absoluto. Esta escultura de mármol (1943), despojada hasta el extremo de todo lo superfluo, está concebida en un plano oblicuo que sugiere una liberación de la gravedad, un anhelo de volar.

La forma oval de la que hablamos anteriormente constituye también la clave de la armonía de sus asombro-

sos retratos de « Mademoiselle Pogany », de los que otro gran artista, Jean Arp, escribía :

¿Quién es esta hermosa mujer ? Es Mademoiselle Pogany, pariente de la bella sumeria Lady Shub-ad y de Nefertiti.

Mademoiselle Pogany es la abuela de la escultura abstracta.

Está hecha de bóvedas, de curvas, de encajaduras nacaradas, de conchas puras.

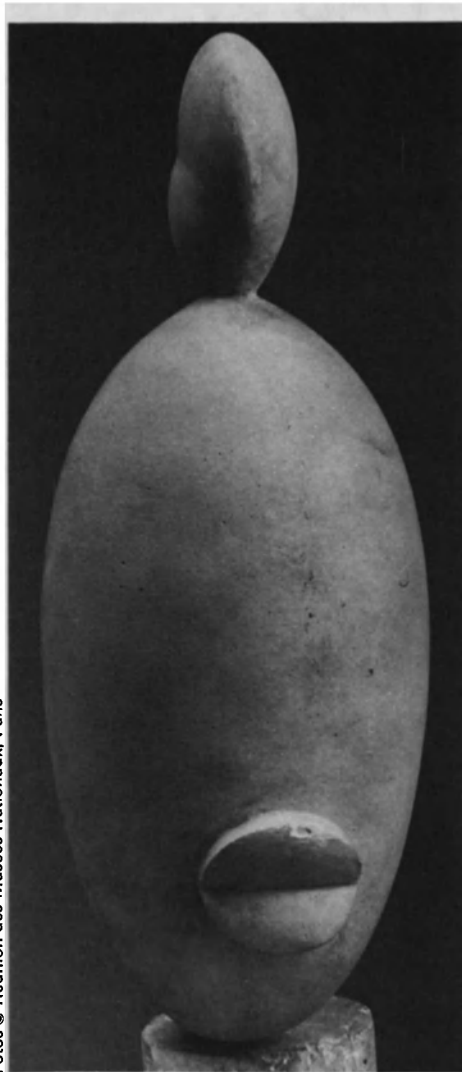
Pone huevos de lunas blancas por los ojos.

Según el crítico de arte rumano Edgar Papu, Brancusi creía que la materia misma está viva, que tiene su propio pensamiento y su propio espíritu, y en la reverberación de sus bronces cuidadosamente pulimentados se observa cómo la materia se transforma en luz.

Las búsquedas y hallazgos de Brancusi permiten considerarlo también como un precursor del arte cinético : en su taller había instalado discos movidos por motores eléctricos en los que sus obras giraban lentamente a la luz de los reflectores. Asimismo, es interesante advertir el papel que atribuyó al pedestal o peana : lejos de constituir un simple soporte de la escultura, es parte integrante de ella, complemento necesario, una obra de arte en sí misma. Y dadas las diversas

La negra blanca y una de las versiones en bronce pulimentado de **Mademoiselle Pogany**, tema éste al que Brancusi volverá en cerca de veinte « retratos » que van cada vez más lejos en la búsqueda de la pureza de la línea.

Fotos © Réunion des Musées Nationaux, París



▶ variantes de los temas cíclicos de sus esculturas, el pedestal es cada vez una creación nueva, rica en resonancias, como el acompañamiento de una línea melódica.

Virtuoso del mármol y del bronce, Brancusi renovó también la escultura en madera, insuflándole una intensa vida secreta. Por ejemplo, *El espíritu de Buda* de los años 20 —conocido posteriormente con el nombre de *El rey de reyes*—, con sus cuatro cavidades por las que parecen soplar los espíritus; o su *Sócrates* (1923), su *Quimera* (1918), su *Adán y Eva* (1917), escultura abstracta de dos metros de altura, tallada en roble antiguo y cuyas figuras superpuestas se levantan, la de arriba sobre una base de castaño y la de abajo sobre una de piedra calcárea: ejemplo cabal del « pedestal » tal como lo concebía Brancusi, es decir integrado a la obra esculpida.

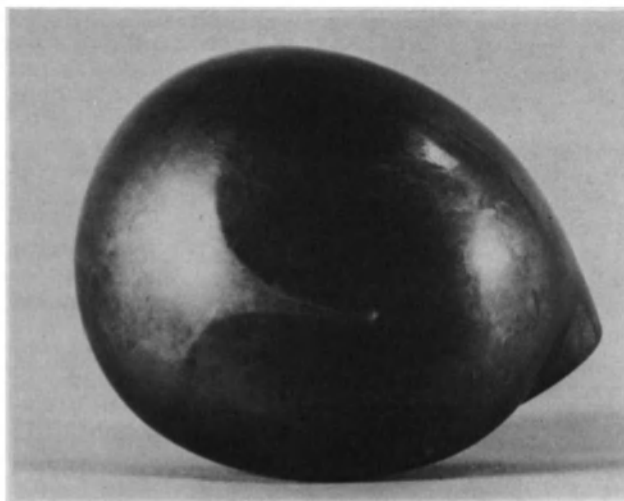
Toda una generación de escritores, poetas, filósofos, pintores, escultores, críticos e historiadores del arte han saludado con admiración y asombro la obra de Brancusi, como un mundo revelado al mundo. Dejemos nuevamente que sea Jean Arp quien evoque el taller de donde iba a salir la *Columna sin fin*, una noche de mayo de 1929:

Caía la tarde, pero el espacio en torno a un pájaro soñaba con un relámpago empenachado y no advertía que el pájaro habla volado y tomaba el camino que conduce al taller de la columna sin fin.
El gallo cantaba —quiquiriquí— y cada sonido hacía un zig y un zag en su cuello.
El gallo de Brancusi es una sierra de alegría.
El gallo asierra el día del árbol de la luz.
Todas sus esculturas salen de una fuente humana:

El gallo
La foca
Su autorretrato: la columna sin fin
El pez, rey-gigante de los sllox que nadan en una nube
El hijo pródigo que sube la escalera mientras baja
Los pingüinos que ponen el huevo del recién nacido
Una fuente cuenta esas fábulas plásticas

Fábulas sutiles que aun no hemos terminado de interpretar.

Barbu Brezianu



Prometeo, bronce pulimentado, cuya primera versión data de 1911. No hay ángulos ni superficies planas en esta forma ovoide que, para Brancusi, constituía la forma primordial.

RENE MAHEU

la cooperación internacional y la lucha por el desarrollo

por Paulo E. de Berrêdo Carneiro

René Maheu a los 36 años. Era entonces profesor de literatura y de inglés en el colegio musulmán de Fez (Marruecos) y enseñaba además filosofía en el liceo francés de la misma ciudad. Cinco años después, en 1946, entraría en la Secretaría de la Unesco de la que iba a ser Director entre 1962 y 1974. Falleció en París en 1975.

LA investidura de René Maheu como Director General de la Unesco tuvo lugar el 14 de noviembre de 1962. Ante mí, en mi condición de presidente de la duodécima reunión de la Conferencia General, presté juramento de fidelidad a los preceptos de nuestra Constitución.

Gracias a que gocé del privilegio de ser su amigo y compañero desde la creación de la Unesco, tuve ocasión de ver a René Maheu en plena acción durante los mejores años de su vida.

Hacía poco más de dieciséis años que había ingresado en la Secretaría de la Organización. « Con frecuencia —dijo en su discurso de investidura— siento nostalgia de aquellos ya lejanos tiempos, y no tan sólo porque entonces era más joven y mis responsabilidades menos pesadas, sino también porque en aquella época existía en la Organización un cierto gusto por las ideas y por la calidad intelectual en cuanto tales. Naturalmente, semejante actitud iba a veces acompañada de ingenuidades y de improvisaciones administrativas pero, de todos modos, insuflaba a la labor de la Secretaría un cierto aliento de juventud, hecho a base de lozanía de espíritu y de disponibilidad. »

« Me atreveré a decir —añadió Maheu en su discurso inaugural— cuán profundo eco despierta en mí todo lo que se refiere a la Unesco... Soy profesor, nací en una familia de

maestros y, durante la mayor parte de mi vida, no he vivido en otro ambiente que el de la enseñanza y su noble y austero sacerdocio. Discutís aquí de la lucha contra el analfabetismo y ello despierta inmediatamente en mi corazón el recuerdo de mis abuelos paternos, con quienes transcurrió mi niñez, y que eran analfabetos... Y, sin embargo, fue de ellos de quienes aprendí lo que considero más esencial de mi temperamento y de mis convicciones. Por mediación suya descubrí la sed de aprender de los humildes y la pasión intransigente del pueblo por la justicia social. De ahí que no me sorprendiera, más tarde, el temblor que sacudió a los pueblos colonizados de todo el mundo y que hizo añicos las viejas dominaciones, incluso las más sólidas y orgullosas. En este irresistible movimiento reconocí, proyectado en la escala de la humanidad entera, el mismo anhelo de luz y de dignidad humana, la misma sed y la misma pasión de quienes me legaron la sangre y el corazón. Fue así como, en el plano de lo universal, encontré en la Unesco multitud de razones personales de ser, de posibilidades de cumplimiento propio. Es pues lógico que hoy me comprometa sin reservas con ella. »

Nunca un compromiso fue observado de manera tan rigurosa como éste.

A medida que la Unesco iba creciendo en sus manos, René Maheu crecía con ella. La experiencia vivida le había hecho ver que, actuando sobre las mentes, la Unesco sólo tiene verdadera eficacia si ella misma es una verdadera realidad espiritual. ▶

PAULO E. DE BERREDO CARNEIRO, brasileño, es miembro del Consejo Ejecutivo de la Unesco, del que fue Presidente en 1951-1952. Fue además Delegado Permanente de su país en la Organización de 1946 a 1965.



Foto © Col. privada, París

Sus contactos con los diferentes pueblos de nuestro planeta le habían mostrado en vivo la unidad del género humano. La humanidad es un solo ser, compuesto de generaciones pasadas y futuras. Lo que va en menoscabo de cualquiera de sus miembros va en menoscabo de todos. Las limitaciones y los prejuicios políticos no han impedido nunca a la Unesco proclamar su vocación universal, ni estar siempre dispuesta a acoger a todos los países que se liberaban del yugo colonial.

Cuando en 1959 Vittorino Veronese, por entonces Director General de la Unesco, le llamó para ocupar el puesto de Director General Adjunto, Maheu dio pruebas de un conocimiento infalible de los medios de acción de la Unesco, de los problemas con que debía enfrentarse, de los recursos que necesitaba y de los innumerables aspectos de un programa destinado a responder a las demandas de todos sus miembros, ricos y pobres, grandes y pequeños, en materia de educación, ciencia y cultura. Nadie estaba, ya entonces, mejor preparado que él para dirigir la Organización.

Al final de sus seis años de mandato, los Estados miembros, cuyo número se había acrecentado considerablemente como consecuencia de la independencia de los países africanos, lo reeligieron por unanimidad.

Fue una justa recompensa por la labor que había realizado, siempre con éxito, en las dos esferas que se esforzó constantemente por hacer solidarias: la cooperación intelectual y la asistencia al desarrollo.

Los historiadores que, estudiando los doce años de la Unesco transcurridos bajo la dirección de Maheu, se sumerjan en los archivos de la Organización, encontrarán en ellos documentos de valor insustituible para el conocimiento de los problemas intelectuales y políticos de nuestro tiempo.

Maheu era consciente de ello y el cuidado con que, tanto en sus escritos como en sus palabras, procuró dar siempre una imagen ejemplar de la Unesco, es el mejor testimonio del respeto y el amor que por ella sintió.

La antología que reúne una gran parte de sus trabajos, bajo el título tan expresivo de *La civilización de lo universal*, permite a todos cuantos comparten las inquietudes y esperanzas de este siglo unirse a los esfuerzos de la Unesco con vistas a crear un nuevo orden social inspirado en los fundamentos de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Corresponde a Maheu el honor de haber consagrado lo mejor de su vida, de sus pensamientos y sus actos, a la búsqueda de los caminos que habrán de llevarnos a un mundo libre de las desigualdades económicas y culturales que hoy nos dividen, un mundo de paz en el que cada individuo pueda encontrar, en la felicidad de todos, su parte de felicidad.

Paulo E. de Berrêdo Carneiro

Fragmento de una conferencia dictada en junio de 1976 en la Casa de América Latina, París.

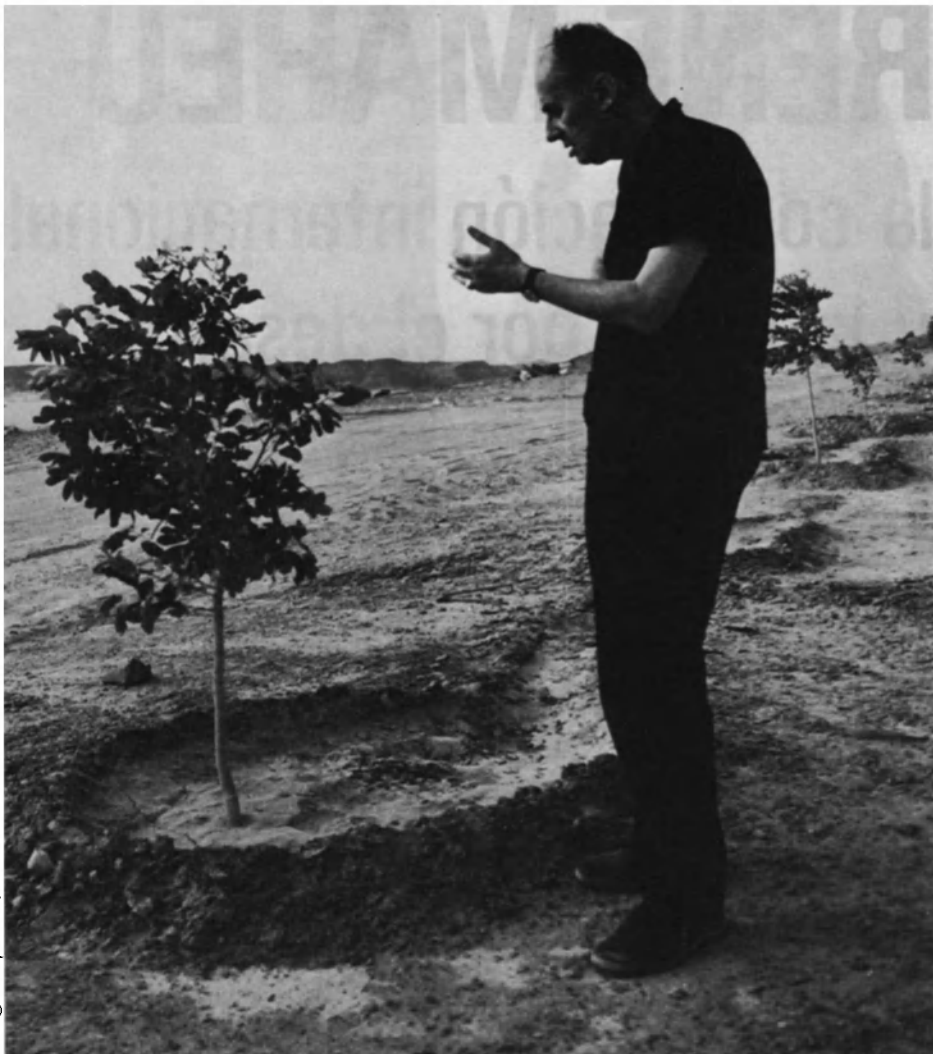


Foto © Col. privada, París

René Maheu en 1968, en el emplazamiento donde se reconstruyeron los templos egipcios de Abú Simbel. Tenía entonces 63 años. Los arbolillos se plantaron para reconstituir el paisaje que existía delante de los templos.

LA CIVILIZACION DE LO UNIVERSAL

Por encima de la soberanía nacional

Estoy firmemente convencido de que, en el mundo moderno, la verdadera independencia de los Estados va más allá de los atributos clásicos de la soberanía y reside esencialmente en la autonomía del desarrollo nacional. Pero sólo hay desarrollo a condición de que éste se efectúe desde el interior, y en la medida en que la educación, la ciencia y la cultura son, sin ningún género de dudas, factores fundamentales de un desarrollo endógeno, la acción de la Unesco en estos terrenos, que entran de lleno en su competencia, resulta también un factor de independencia real. El desarrollo, tal como hoy lo concebimos, es el desarrollo del hombre, por el hombre y para el hombre. Lo que llamamos en el siglo XX desarrollo

en la terminología económico-social es lo que en el siglo XVIII se denominaba, en términos más estrictamente políticos, libertad.

Advenimiento de lo humano

La humanidad está en marcha hacia una civilización planetaria. La impulsan dos fuerzas: una es el progreso incansante de la tecnología, y otra es una aspiración moral no menos irresistible, a saber, la necesidad del hombre de acceder a la categoría de humanidad. Para la Unesco no hay tarea más noble, ni más acorde con su razón de ser, que contribuir al advenimiento de esta humanidad unida, dueña de sí misma y del universo.

París, 22 de octubre de 1964. 13a. reunión de la Conferencia General de la Unesco.

La transformación del mundo, su progreso económico y técnico perderían todo sentido si el hombre en su totalidad concreta, el hombre de carne y espíritu, que es a la vez agente de las mutaciones necesarias y beneficiario suyo, no fuese el objeto de todo progreso. El desarrollo no puede ser otra cosa que un proceso instrumental al servicio de un fin, que es la dignidad humana.

París, 20 de noviembre de 1963. Sesión inaugural del Instituto Francés de Prensa.

Un solo objetivo para el desarrollo : el hombre

Antes que recurso y materia del desarrollo, antes incluso que agente del desarrollo, el hombre es su fin. ¿Qué, quién y para qué se desarrolla? Es el hombre el que se desarrolla, y para sí mismo. Ciertamente, está muy bien que, de bienes de consumo, lo humano y las actividades sociales hayan sido elevados a agentes de producción. Pero no podemos con ello considerarnos plenamente satisfechos, estimar que ésa es la última palabra. Porque no es una verdadera economía humanista aquella que descubre que hay una cierta manera de servirse del hombre capaz de aumentar su productividad. En verdad, la única economía que puede calificarse de humanista es aquella

en la que el hombre es alfa y omega del desarrollo.

París, 22 de abril de 1964. Conferencia en la Sorbona, por invitación de la Universidad de París y el Instituto de Desarrollo Económico y Social.

La educación y la mutación de la humanidad

Nada hay tan importante en nuestros días como la educación. Digo esto no sólo desde un punto de vista ético, el del moralista, sino también desde un punto de vista realista e incluso político, ya que, a decir verdad, las cuestiones educativas han adquirido una dimensión política. Ha pasado el tiempo en que el ministerio de educación era un organismo simplemente técnico. En todos los países, desarrollados o en vías de desarrollo —y en lo relativo a educación todos están en vías de desarrollo— está cristalizando una mutación de la humanidad, que se manifiesta precisamente en la esfera de la educación.

Estamos asistiendo a una verdadera mutación de la humanidad, que implica una transformación profunda y radical de la educación. Y cuando esta transformación no llega a efectuarse, los problemas educativos adquieren un sesgo político y se traducen en perturbaciones que pueden

llegar a afectar la estabilidad de los gobiernos, a veces incluso de los regímenes.

París, 26 de agosto de 1965. Informe al Consejo Ejecutivo de la Unesco.

El arte de aprender

La constante evolución de nuestra civilización, el crecimiento e incesante renovación de los conocimientos humanos, nos obligan a todos, hombres o mujeres, a actualizar constantemente los conocimientos adquiridos. Por consiguiente, el objetivo de la educación no es tanto aportar una suma de conocimientos fijados de una vez para siempre como *enseñar el arte de aprender, y de aprender continuamente.*

Bangkok, 22 de noviembre de 1975. Conferencia de Ministros de Educación de Asia.

« El progreso científico, de un país industrializado a otro, rodea al globo terráqueo como un anillo, dejando al margen, olvidadas, inmensas zonas de sombra y silencio ».

*René Maheu, París, 1963.
15º aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos.*



Lección de caligrafía en una escuela del Japón : un alumno escribe con su pincel la palabra « paz » en japonés.

► Una tremenda iniquidad

Considero la lucha contra el analfabetismo como la tarea más imperiosa y apasionante de nuestra generación.

Para eliminar el analfabetismo hay que combatir a la vez en dos frentes. Ante todo es necesario proceder a una generalización de la enseñanza primaria y obligatoria. Sin esto, nuevos contingentes de analfabetos seguirán sumándose a la masa que hemos heredado del pasado. Igualmente, y al mismo tiempo, hay que redoblar los esfuerzos para reducir el enorme residuo persistente de analfabetismo entre los adultos.

Ahora, cuando la ciencia nos abre el camino de los astros, es inadmisibles que dos quintas partes de la humanidad sigan prisioneras de las tinieblas ancestrales. ¿Se pretende hacer coexistir a dos humanidades, la de los astros y la de las cavernas? Ninguna paz resistirá a la tremenda iniquidad de un progreso tan desigualmente repartido.

Copenhague, 26 de agosto de 1964. Conferencia de la Unión Interparlamentaria.

Las virtudes educativas del deporte

El deporte es una orden de caballería, porque es un honor, una ética y una estética, pero cuyos miembros proceden de todas las clases y de todos los pueblos, para unirse fraternalmente a lo largo y lo ancho de la tierra. El deporte es una tregua, ya que en nuestras sociedades tecnológicas, sometidas a la dura ley del trabajo, en virtud de la cual no se es más que lo que se tiene y no se tiene más que lo que se gana, es el juego divino que llena el tiempo libre de una riqueza gratuita ; en nuestra época

« Habrá que considerar desde un nuevo punto de vista la educación extraescolar de los jóvenes y de los adultos, en particular para enseñar a los adultos analfabetos oficios más productivos, incrementar las posibilidades de educación que se ofrecen a los trabajadores, establecer un vínculo funcional entre alfabetización y desarrollo agrícola y conseguir así que millones de adultos participen en la vida de la colectividad ».

*René Maheu, Bangkok, 1965.
Conferencia de Ministros de Educación de Asia.*



Foto © Japan Illustrated



Foto © Claude Gaudin, Argentinère, Francia

ca de antagonismos y conflictos, dominada por la voluntad de poder y por el orgullo, el deporte es un respiro divino en el que la lealtad de la competición culmina en respeto y en amistad...

... El deporte es educación, la más concreta, la verdadera educación del carácter. El deporte es ciencia, ya que sólo mediante el conocimiento paciente de su propia naturaleza el deportista logra perfeccionarse. El deporte es cultura, porque los efímeros gestos que traza en el tiempo y en el espacio hacen surgir a la luz, dramatizándolos, los valores quizás más elementales, pero no por ello menos profundos y amplios, de los pueblos y de la propia especie. Y, finalmente, porque genera belleza, sobre todo para aquellos que habitualmente tienen menos posibilidades de disfrutar de los goces estéticos...

... ¿Hay algo más bárbaro que la identificación del público con el campeón y que la apropiación nacional de la victoria de un individuo o un equipo? ¿No consideráis que las banderas, los himnos, los grandes titulares de los periódicos anunciando « Hemos ganado » o « Derrota nacional », constituyen una monstruosa exageración de lo que hay de más espontáneo en la sensibilidad de las masas, cuando no una explotación desvergonzada de sus más desinteresados impulsos? En cualquier caso, se trata de lo contrario de la catarsis : es el retorno a una mentalidad primitiva.

Unesco, 28 de octubre de 1963. Discurso en el centenario del nacimiento del barón Pierre de Coubertin.

Foto © Erling Mandelmann, Pully, Suiza



1

El deporte debe ejercer en el tiempo libre del adulto la misma función formativa que la educación de los jóvenes. Esta utilización de los ocios del adulto para el deporte requiere una organización no menos atenta y compleja que la habitual en los sistemas de educación escolar y universitaria. Pero debemos reconocer que tal organización sigue siendo, en la mayor parte de los países donde existe, rudimentaria, no estando orientada en un sentido educativo y menos aun en el sentido de una educación desinteresada exclusivamente consagrada a la plena realización de la libre personalidad del individuo.

Tokio, marzo de 1965. Mensaje al Consejo Internacional para la Educación Física y el Deporte, publicado como prólogo al « Manifiesto sobre el deporte ».

Foto V. Tutov © Tass, Moscú



2
3

« El deporte es seguramente aquel aspecto de nuestras costumbres que más se ha extendido por todo el mundo, quizá el único que sea común a los países industrializados y a los que se hallan en vías de desarrollo. Es también, y en un grado creciente, uno de los elementos más vivos de las relaciones internacionales. En efecto, pocos contactos, confrontaciones o intercambios internacionales tienen tanto eco en las masas como los encuentros deportivos. »

René Maheu, Unesco, 28 de octubre de 1963.

La universidad frente a su nuevo destino

Nada hay más importante para la universidad que comprender el sentido de este gran momento que vivimos, anunciador de una nueva era. Si, por desgracia, la Universidad no llega a renovarse, desaparecerá, al menos bajo la forma en que la conocemos y amamos, con sus tesoros de humanismo heredados de antiguas tradiciones.

Foto © Georges Bourdelon, París



1 - Camino de la escuela, Lagos (Nigeria).

2 - Preparativos de una batalla con bolas de nieve en una piscina de agua caliente al aire libre en Moscú.

3 - En el campo de deportes de la Universidad de Ammán (Jordania).



Foto © Almas, París

« Sin hombres de ciencia, sin técnicos, no hay país que pueda proclamarse libre. De ahí que el problema de la formación científica y técnica se plantee plenamente desde la enseñanza secundaria hasta los institutos de investigación fundamental ».

René Maheu, Ginebra, 1965. Ante el Consejo Económico y Social.

Arriba, un edificio de la Universidad de Ibadán, Nigeria.

► Pero no dudo de que, una vez más, la universidad sabrá renovarse y afrontar las necesidades de un mundo en revolución, así como llevar a término las transformaciones necesarias para que en adelante la selección y la formación de la excelencia intelectual se base en la más amplia justicia social.

Tokio, 31 de agosto de 1965. Inauguración de la Cuarta Conferencia de la Asociación Internacional de Universidades.

Los imperativos de la cultura

Toda lucha por la libertad implica y entraña como factor esencial una nueva toma de conciencia de la personalidad cultural de la nación. A esto se debe que los primeros pasos en el camino de la independencia consistan en una reasunción de la cultura nacional, que había quedado alienada, y en crear para esa cultura las condiciones de una nueva vida.

Argel, 12 de noviembre de 1963. Ceremonia de designación de René Maheu como doctor «Honoris causa» de la Unlversidad de Argel.

Hacia un nuevo humanismo

Hay que elaborar un nuevo humanismo, capaz de establecer un equilibrio entre la ciencia y la cultura,

entre la ciencia y la técnica y, dentro de aquella, entre las ciencias de la naturaleza y las del hombre. Ahora que el dominio del hombre sobre las cosas se extiende cada vez más hacia los horizontes hasta hace poco insospechados del átomo y de los astros, lo que importa es que el hombre fortalezca su dominio y su control de sí mismo. No sólo porque él es la medida de todas las cosas sino, sobre todo, porque es el principio de todas las opciones de su historia y el resultado de todos sus esfuerzos. El hombre sólo existe en la medida en que podemos pensarlo en una concepción total que le otorga sentido.

No hay actualmente tarea más importante que la de pertrechar al hombre moderno de un nuevo sentido que abarque y unifique la totalidad de sus diversos horizontes. Pienso que es en las universidades donde mejor puede elaborarse, con toda la libertad y el rigor de pensamiento que requiere, una síntesis humanista de este tipo.

Cracovia, 31 de enero de 1964. Discurso en la Universidad de Jagelona (Polonia).

Saber es pensar

Saber es poder —*knowledge is power*— decía Bacon. De ahí pro-

cede por entero nuestra civilización tecnológica. Pero saber es, por de pronto y ante todo, pensar : pensar la naturaleza de una determinada manera. El conocimiento sólo es científico en razón del espíritu que lo produce, que es lo único que le da sentido respecto del hombre y su punto de aplicación en las cosas...

... La ciencia no es un cuerpo de recetas o fórmulas que por sí solas confieran al hombre poderes gratuitos sobre los seres. Pensar así equivaldría a una concepción mágica del saber. Pero la ciencia es lo contrario de la magia. El conocimiento científico no es sino la cristalización de un determinado talante del espíritu. Y es este espíritu, el espíritu científico, sin el cual el saber en nada fructificaría ni nada significarla, lo que hay que instituir y desarrollar en todos los niveles de la inteligencia y de la acción.

Ginebra, 4 de febrero de 1963. Sesión inaugural de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Aplicación de la Ciencia y de la Técnica en las Regiones Poco Desarrolladas.

Antes que cabezas bien llenas, cabezas bien hechas

La adquisición mecánica de conocimientos, y sobre todo de conocimientos prácticos, puede conducir a una anulación del espíritu científico. Este espíritu no penetra suficientemente en la mentalidad real de los « cuadros » medios y subalternos de la sociedad que, en la mayor parte de los casos, sólo retienen de la ciencia fórmulas y recetas mecánicamente aplicadas. Este tipo de enseñanza, en el que el ejercicio de la memoria tiene primacía sobre la formación de la inteligencia, tiene mucho más de doma que de verdadera educación. Y constituye un contrasentido respecto de la ciencia, que es esencialmente un principio de liberación intelectual al mismo tiempo que de posesión de la naturaleza. Por otra parte, no supone un contrasentido menor el que esto se produzca sobre todo en los países subdesarrollados, que son los que tienen mayor necesidad de recuperar el control de su historia...

... Con frecuencia se habla del desequilibrio y de las tensiones que, en los países en vías de desarrollo, crea la oposición entre la civilización científica y tecnológica importada y las culturas nacionales de corte tradicional. Ciertamente es que ahí radica un serio problema, como siempre que una sociedad está sometida a un rápido proceso de evolución bajo la influencia de factores externos. Pero las tensiones y la oposición que de ello resultan provienen sobre todo del hecho de que la ciencia no se presenta en estos países con sus verdaderos rasgos, a saber una civilización —¿qué digo?—, la única civilización potencialmente universal, sino que se les aparece como una especie de magia extraña que pro-



En el marco de una amplia campaña internacional lanzada hace diez años para salvar a Venecia, la Unesco organizó en septiembre pasado una Semana Mundial a la que prestaron brillantez especial con su participación numerosos artistas (músicos, actores, bailarines, etc.) procedentes del mundo entero. A la izquierda, detalle de los famosos caballos de la basílica veneciana de San Marcos.

tradicional y artesanal, cada monumento, por ser testigo de un modo de vida particular, pone también de manifiesto las aspiraciones, las creencias y los gustos de los hombres que los construyeron.

Unesco, 2 de junio de 1964. Inauguración de la Campaña para Salvar los Monumentos de Nubia.

Vocación humanista de la Unesco

Se ha dicho muchas veces, pero no por ello hemos de dejar de repetirlo, que la Unesco es una organización con vocación humanista. Todas sus empresas e iniciativas implican una cierta concepción del hombre que aquellas se esfuerzan por promover y realizar progresivamente en el plano universal. En sus diferentes trabajos, por muy técnicos y especializados que sean, hay siempre una intención, un sentido y una dimensión que involucran y movilizan la totalidad del hombre que reside en cada uno de nosotros, esa unidad de la humanidad que hay en cada individuo.

La Unesco está, por su propia naturaleza, destinada a un espíritu de síntesis, y ninguna tentación erudita, como tampoco ningún imperativo de eficacia, la llevan hasta un límite de especialización que le haga olvidar esa vocación suya, que se confunde con su misión ética.

Unesco, 13 de diciembre de 1965. Inauguración del coloquio « Ciencia y Síntesis ».

Un solo dogma : justicia y libertad

La Unesco se funda en la creencia de que, en definitiva, es la libertad del hombre lo que decide la historia, lo que le hace elegir entre la paz y la guerra —« las guerras nacen en la mente de los hombres »— y, por consiguiente, lo que determina que no haya otra paz verdadera que aquella que se produce por la adhesión del espíritu a un orden que ese mismo espíritu respete. ¿Qué orden es ése? El de la dignidad del hombre, que se concreta en los diversos derechos humanos y cuyo reino es la justicia en la sociedad y el amor, o al menos la tolerancia, en los corazones.

He ahí por qué los fundadores de la Unesco afirmaron que « es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz ».

cura rápidamente el poder y la fuerza. Y si este contenido de civilización no aparece ante aquellos que sólo perciben de la ciencia sus consecuencias tecnológicas más prácticas, es fundamentalmente porque la enseñanza de las ciencias aborda negligentemente lo esencial, que es el espíritu científico y su metodología.

Ginebra, 8 de febrero de 1963. Intervención en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Aplicación de la Ciencia y de la Técnica en las Regiones Poco Desarrolladas.

Una nueva noción : el patrimonio cultural universal

La noción de un patrimonio cultural universal, considerado como bien común de la humanidad que ha de preservarse en interés de la comunidad internacional, es característica de nuestro tiempo. Difiere de la concepción puramente nacional, por no decir nacionalista, de la cultura, que en el pasado se ha traducido tantas veces en incompreensión, cuando no

en desprecio, para con las civilizaciones extranjeras...

... Las obras que actualmente designamos con el término general de monumentos ofrecen una gran variedad de aspectos y caracteres, pero todas ellas tienen de común que forman parte integrante del medio que el hombre se ha creado para vivir y que ha concebido teniendo en cuenta al mismo tiempo los valores espirituales y las necesidades materiales de su existencia. Bajo su apariencia decorativa, los monumentos expresan pues lo más elemental y lo más significativo del ser humano, que es su historicidad. Son esa misma historicidad petrificada. Ya se trate de humildes vestigios de hábitats prehistóricos, de fastuosos palacios de las grandes épocas clásicas, de templos consagrados a religiones hoy olvidadas o de lugares para un culto que sigue atrayendo a masas de fieles, de complejos edificios debidos al talento refinado de grandes artistas o de construcciones modestas, fruto sin pretensiones de una arquitectura

Foto © Fulvio Roiter, Venecia

► La educación, la ciencia y la cultura son las grandes disciplinas formadoras e inspiradoras del espíritu, y la misión de la Unesco, su razón última de ser, es utilizarlas, digo bien : utilizarlas, para implantar en lo más profundo de la conciencia de los individuos y de los pueblos esos sentimientos de justicia y tolerancia de que hablaba y que, en última instancia, deciden de la libertad y la servidumbre, de la vida y la muerte.

Ginebra, 7 de julio de 1966. Intervención en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas con ocasión del 20º aniversario de la Unesco.

Derechos humanos, justicia y paz

Son los derechos humanos, tal como quedaron definidos en la Declaración Universal de 1948, los que inspiran toda la acción de la Unesco y le confieren su sentido : su obra normativa, su ayuda al desarrollo, sus actividades de promoción intelectual, todos sus esfuerzos en suma, tienden a favorecer el advenimiento de una civilización de lo universal. Incluso la paz carece de valor y, hablando propiamente, de realidad, cuando no se funda en la justicia, que no es otra cosa que los derechos humanos en acto. Para la Unesco, la paz no es la ilusoria seguridad o la estabilidad pasajera de una potencia dominante, ni siquiera un equilibrio de fuerzas que una carrera armamentista tan vana como engañadora se empeña en conseguir. Paz es justicia reconocida, y ésta sólo puede alcanzarse gracias a unos cambios radicales en la estructura de las sociedades y en la organización del mundo. En la perspectiva de la Unesco, la causa de la paz y la del progreso son una sola y misma cosa.

La civilización de lo universal

Por encima de la eficacia relativa de sus obras, el más grande logro de la Unesco radica en haber proporcionado a la humanidad actual, en mayor medida que cualquier otra organización, la ocasión de manifestar, por encima de la diversidad de culturas, intereses y regímenes, la universalidad, al menos potencial, de su afirmación del hombre como comunidad de naturaleza y de ideal. De ahí que la Unesco esté en camino de convertirse, paradójicamente, en una fuerza con la que los políticos realistas tendrán que contar.

« Au service de l'esprit dans l'histoire », parte 5a. del libro « Dans l'esprit des hommes » publicado por la Unesco en 1972 con ocasión de su 25º aniversario.

La vocación de la fraternidad humana

La cooperación internacional es al mismo tiempo una necesidad y un ideal.

Es una necesidad de la civilización moderna porque las posibilidades y los problemas del desarrollo que esta civilización pone de manifiesto no pueden ser explotados, las primeras, ni resueltos, los segundos, sino orga-



Foto D. Lajoux - Unesco

CONTRA EL RACISMO Y EL APARTEID. Desde hace un cuarto de siglo la Unesco lucha contra las injusticias y las iniquidades que en el mundo originan el racismo y la política de apartheid. « Durante largos años tendremos que luchar todavía-declaraba René Maheu en la Casa de la Unesco, en 1963 - para que la enseñanza en todos los grados y en todas las disciplinas pueda liberar a las generaciones que nos sucedan de la acción deformante de los clisés y de los prejuicios ».

nizando la comunicación de los conocimientos, la confrontación de las ideas, la movilización de los recursos y la coordinación de los esfuerzos en conjuntos cada vez más extensos y complejos que sobrepasen las fronteras de las naciones, por vastas y poderosas que éstas sean.

Es también un ideal —y no hablo de un sueño de la imaginación sino de una exigencia de la conciencia— porque los hombres se sienten, tanto material como moralmente, cada vez más solidarios los unos de los otros. Todos comprenden cada vez mejor que nadie puede ser plenamente feliz mientras otros viven en la miseria o en la servidumbre, que nadie puede estar en paz consigo mismo mientras otros hacen la guerra y, en definitiva, que nadie puede aspirar a ser totalmente hombre mientras la injusticia y la desgracia impidan a los demás serlo. Desde el momento en que aceptamos, en nuestros pensamientos o en nuestras acciones, que algunos de nuestros semejantes sean expulsados de la humanidad universal, nos privamos a nosotros mismos de una parte de nuestra humanidad personal.

Tal es la doble justificación de la operación internacional que instituciones como la Unesco tienen por objeto servir, y a la que os invito a consagraros desde ahora, con toda la generosidad que vuestra edad entraña.

Porque, aunque la cooperación internacional exige, para ser eficaz, una organización y una técnica sólidas, no le basta con estos medios para realizarse. Requiere, en mayor medida incluso, espíritus abiertos,

corazones generosos y, en definitiva, una disponibilidad y una vocación del ser entero : la vocación de la fraternidad humana.

Os convoco a esa vocación, a vosotros, jóvenes, que sois nuestra promesa.

Comprendedme bien. No se trata de orientaros hacia otras tareas distintas de las que os esperan en el marco de vuestra familia, de vuestro oficio, de vuestro país, sino de que aportéis a la ejecución de estas tareas la clara conciencia de que pertenecéis también a otra familia, a otra empresa y a otra comunidad más amplia y profunda, que es la humanidad. Se trata, por consiguiente, de que comprendáis que el sentido y el valor de vuestra vida no se detienen en los horizontes inmediatos de vuestro destino personal, sino que formáis parte de una grandiosa aventura común a toda la humanidad, cuyo cumplimiento requiere tanto el entendimiento como el esfuerzo de todos. Se trata, en fin, de que sepáis reconocer en cada hombre a vuestro hermano, es decir, a vuestro igual en dignidad, a vuestro semejante en necesidades y esperanzas, cualesquiera que sean su raza, su país y su lengua, su condición social y sus creencias.

Estáis creciendo en medio de prodigios. Vuestra generación llegará a los astros. Pero, antes que cualquier otra cosa, deseo que lleguéis hasta el Hombre, que lo respetéis y cultivéis, tanto en vosotros mismos como en los demás.

Mensaje de Año Nuevo a la Juventud del mundo entero. 31 de diciembre de 1964.

Los textos citados están tomados de los discursos y estudios de René Maheu reunidos bajo el título de La Civilisation de l'Universel (edición española : La civilización de lo universal, Revista de Occidente, Madrid, 1971).

En una pequeña ciudad francesa

UN CENTRO CULTURAL INTERNACIONAL

por Philippe Ouannès

EN enero de 1975 los habitantes de Avallon — ciudad situada al borde del parque regional de Morvan, puerta de la Borgoña francesa — vieron llegar algunas excavadoras que comenzaron a allanar la cumbre de una pequeña colina cerca del centro de la ciudad. Algunos meses después contemplaban intrigados perfilarse contra el cielo una construcción extravagante, de arquitectura futurista, cuyos techos servían de sobrados y cuyas puertas se encastraban en el techo.

Se trataba del Centro Internacional de Documentación y de Animación Cultural (CIDAC) que se inauguró en junio de 1975. Desde el comienzo adoptó un ritmo de trabajo que iba a ser característico, y así organizó sucesivamente, entre otras, una exposición de « Cien dibujos de niños japoneses » y una exposición filatélica de la Unesco. En el corriente mes de octubre ha acogido la exposición ambulante sobre « El arte de Oceanía », concebida y organizada por la Unesco. Pero estas actividades no constituyen sino una ínfima parte de las labores del Centro.

En efecto, el CIDAC fue creado para responder a las diversas y complementarias preocupaciones de sus auspiciadores : la Comisión Nacional Francesa para la Unesco, las autoridades municipales de Avallon y la Asociación Cultural de esta ciudad, cuyas inquietudes son de índole

PHILIPPE OUANNÈS, iraní, pertenece a la redacción de El Correo de la Unesco.



Foto © Jacques Verroust, París



Foto Dominique Roger - Unesco

La concepción arquitectónica en que se inspira el Centro Internacional de Documentación y de Animación Cultural es resueltamente modernista. Una serie de tabiques móviles permiten adaptar el espacio de las distintas salas a las necesidades del Centro : exposiciones, coloquios, reuniones, etc.

Uno de los barrios más antiguos de la pequeña ciudad borgoñona de Avallon es el que se extiende entre la Tour de l'Horloge y la plaza de Saint-Lazare (arriba). Esta casa de la esquina de la plaza data del siglo XV.

▶ internacional.

Los propósitos del Centro eran de dos tipos : ante todo, informar al público francés sobre los ideales y el programa de la Unesco así como de los otros organismos del sistema de las Naciones Unidas, y luego organizar reuniones, coloquios y otros actos que encarnaran esos ideales y permitieran a Avallon desempeñar plenamente su papel de ciudad de acogida y lugar de encuentro.

Pero había además otra exigencia : crear en algún lugar que no fuera una gran ciudad o una capital, un centro de documentación y de actividad cultural internacional, poniendo así la información necesaria al alcance de sus destinatarios. En este aspecto la creación del CIDAC, como tentativa de descentralización cultural, ha sido ejemplar y ha obtenido un gran éxito.

La « construcción extravagante » iba a constituir el foco de una intensa actividad, y entre junio de 1975 — fecha de su inauguración — y junio de 1976 fue visitada por cerca de 10.000 personas. Grupos escolares, asociaciones culturales o simples particulares han podido asistir a diversos actos artísticos tales como exposiciones (por ejemplo, la de « El arte de África », acompañada de proyecciones de películas), montajes audiovisuales (como el que se realizó con ocasión del Año Internacional de la Mujer, con materiales suministrados por la Unesco), y otros por el estilo.

A más de constituir un foco de atracción regional, el Centro ha llegado a ser también un privilegiado lugar de encuentro. Allí se han celebrado numerosas reuniones de trabajo y de información, y se han organizado cursillos de estudio y de formación sobre la preservación integrada del medio natural, a los que asistieron especialistas provenientes de Argelia, Benin, Brasil, Canadá, Costa de Marfil, Japón, Laos, Líbano, Madagascar y Venezuela.

Recientemente, en marzo de 1976, se reunieron en el Centro, invitados por la Comisión Nacional Francesa para la Unesco, los secretarios generales y los representantes de las Comisiones Nacionales para la Unesco de Argelia, República Centroafricana, Chad, República Árabe de

Egipto, Irán, Líbano, Marruecos, Nigeria, Suiza, Túnez y Zaire.

En una de sus sesiones de trabajo, los secretarios generales estudiaron de manera particular el papel de las comisiones nacionales en lo que atañe a la coordinación de la información entre ellas y con la Unesco.

Una de las tareas fundamentales de las comisiones nacionales es la de dar a conocer los proyectos de la Unesco y de integrarlos aun más en el contexto cultural de cada uno de los Estados miembros de la Organización, lo cual constituye también uno de los objetivos del CIDAC. Como señaló el señor Yves Brunsvick, secretario general de la Comisión Nacional Francesa, « hay que ahondar en el cúmulo de ideas de la Unesco para luego difundirlas por medio de las propias comisiones nacionales. »

Por otra parte, el Centro organiza las visitas y las reuniones de estudio de las personalidades extranjeras que van a Francia invitadas por la Unesco. Gracias a la cooperación y a la hospitalidad de los diversos sectores de la población local y de la municipalidad, esos invitados han podido conocer la vida diaria y descubrir los atractivos de una ciudad francesa de unos 10.000 habitantes, con un pasado de gran riqueza histórica, situada en una de las más hermosas regiones de Francia.

Una particular preocupación por conservar la armonía del medio natural y urbano decidió la elección del sitio y de una construcción de poca altura para el funcionamiento del Centro. En efecto, a pocos centenares de metros y a vuelo de pájaro pueden verse la Tour de l'Horloge — uno de los monumentos más antiguos de la ciudad — y « Les Terraux », terraza o explanada que permite admirar la ciudad y sus alrededores, esos espléndidos valles de Borgoña bañados por una luz de rara intensidad.

El Centro se levanta en una concavidad del terreno y está orientado de manera que nada obstruya o estorbe la vista de los alrededores en los que las espigas doradas se yuxtaponen « a los ricos y verdes pastos donde pacen, como adormecidos, hermosos hatos blancos », y donde entre los árboles frondosos se ven techos de

tejas ocre, flechas de torres o atalayas cubiertas de oscura pizarra.

Dado que el Centro desempeña diversas funciones, tanto en el plano nacional como en el internacional, era necesario que el edificio dispusiera de locales de dimensiones diferentes según las necesidades : salas de exposiciones y de proyección, salas de trabajo o de reuniones, espacios destinados al archivo y clasificación de los materiales de documentación, de reproducción y de información, así como del material audiovisual (cintas magnetofónicas, películas, diapositivas, etc.), tanto más cuanto que el CIDAC distribuye no solamente los documentos de la Unesco sino también las publicaciones de las Naciones Unidas y de sus principales organismos especializados, tales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Bastan dos cifras para ilustrar la creciente intensidad de la circulación de la información en todas las esferas en que actúan las organizaciones internacionales. En 1968 circularon más de 7.500 documentos relativos a las Naciones Unidas (revistas, folletos, material audiovisual, etc.); en 1975, la cifra se había elevado a cerca de 75.000. Y aunque sobre esta progresión huelga todo comentario, permítasenos puntualizar que la revista de documentación más buscada y solicitada por los miembros del CIDAC es *El Correo de la Unesco*.

Finalmente, cabe destacar que en el plano local el Centro desempeña una función de animación cultural permanente. La utilización que los habitantes de Avallon pueden hacer, en su propia ciudad, de la abundante documentación de la Unesco y de los materiales audiovisuales, así como el intercambio de la información y los contactos personales, permiten una acción continua, y única en su género, en favor de la comprensión y de la cooperación internacionales.

Y retomando una expresión creada en Avallon, puede decirse que realmente « la Unesco está en la ciudad ».

Philippe Ouannès

La Tour du Chapitre, construida en las antiguas murallas de Avallon, frente a las boscosas colinas que rodean esta parte de la ciudad.



Foto © Jacques Verroust, París

Los lectores nos escriben

LOS CELTAS

Les felicito calurosamente por el número de diciembre de 1975 dedicado a los celtas, el más bello de todos los que hasta ahora han llegado a mis manos. Ese número constituye una fuente de información sobremedida rica para quien se interese por la herencia céltica.

Brendan Parsons
Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo
Ramna, Dacca
Bangladesh

POR LOS CAMINOS

SECRETOS DEL CEREBRO

Permítanme expresarles mi entusiasmo por el magnífico número de enero de 1976 dedicado al cerebro. He escuchado elogios de numerosos neurólogos, psicólogos y psiquiatras y asimismo de humildes educadores como yo. Es, sin lugar a dudas, una de las mejores «divulgaciones» científicas que se hayan publicado jamás en el mundo. Con ese número han logrado superarse a sí mismos.

H.S. Philip
Profesor de la Universidad
de Macquarie
Nueva Gales del Sur, Australia

LA ETICA Y LAS

INVESTIGACIONES DEL CEREBRO

El Correo de la Unesco de enero pasado, sobre las investigaciones del cerebro, es fascinante en la medida en que resulta aterrador. Nuestro siglo ha visto ya a químicos que han descubierto los gases tóxicos más mortíferos; a físicos que no han logrado impedir que se hiciera uso de sus descubrimientos para la producción de bombas nucleares; a expertos en genética que pretenden que se adopten medidas para corregir los rasgos hereditarios defectuosos.

Y ahora los neurofisiólogos, psiquiatras, biólogos, investigadores del funcionamiento del cerebro y otros nos dan a conocer el resultado de las investigaciones que con absoluta libertad realizan de manera fría e imparcial. Y no sólo experimentan con ratas, delfines, toros, cabras, gatos y monos, sino también con niños prematuros y con pacientes paranoicos o que adolecen de otros trastornos del comportamiento, utilizando para ello drogas, inyecciones, electrochoques, electrodos, controles por radio en ambas direcciones, evaluación mediante computadoras, etc.

Y todo ello, desde luego, para mayor honra de la ciencia (¿o de los científicos?), en interés de los pacientes y en beneficio de los animales y de los seres humanos. (Y, a propósito, ¿quién nos ha atribuido a nosotros los humanos el derecho de implantar electrodos en el cráneo de un gibón?)

Por su «fría mentalidad de investigador» y su despreocupación por las

consecuencias de sus trabajos, se distingue el profesor español J.M.R. Delgado, autor de uno de los artículos del referido número de la revista.

Es triste el hecho de que incontables personas tengan que sufrir los resultados de tales investigaciones, ya que son sistemáticamente maltratadas y torturadas y se abusa de ellas en nombre de la ciencia. ¿Cómo se puede confiar en científicos que se dedican a investigar el cerebro humano y no destinan en sus escritos ni siquiera un párrafo a considerar el aspecto ético o las consecuencias sociales de su trabajo?

Ingo Knaup
Wettingen, Suiza

N.D.L.R. — *Publicamos a continuación la respuesta que, al respecto, nos ha enviado desde Madrid el profesor José M. R. Delgado:*

« Los aspectos éticos de la investigación del cerebro son de la mayor importancia y preocupan profundamente a la mayoría de los investigadores. En mi propio libro Control físico de la mente (Espasa-Calpe S.A., Madrid 1972) el capítulo 21 está enteramente dedicado a consideraciones de carácter ético, el 24 trata de la dependencia social y la libertad individual, y el 25 de la causalidad natural y el planeamiento inteligente de la organización del comportamiento humano. La literatura sobre la preocupación ética de los científicos entregados a las investigaciones de ese tipo es abundante (véase la bibliografía de Experimentation with Human Beings, de J. Katz, Russell Sage Foundation, Nueva York, 1972).

« Sabido es que como resultado de los recientes descubrimientos en materia de investigación del cerebro, millares de pacientes que adolecían de tumores o de otros desórdenes han sido operados y salvados. Los adelantos en la nueva esfera de la neurofarmacología han hecho posible que centenares de miles de enfermos mentales abandonaran los hospitales psiquiátricos y se reincorporaran a la vida de la comunidad.

« No debe inculparse a la ciencia del mal uso que se haga de los conocimientos. La utilización de la energía atómica con fines destructivos demuestra la insuficiencia funcional del cerebro humano que no ha aprendido aun a resolver razonablemente los conflictos del comportamiento.

« En lugar de recurrir, para criticar la investigación neurológica, a una fraseología emotiva que revela temores y prejuicios personales, sería preferible que se citaran hechos concretos y se sugirieran soluciones inteligentes a los problemas con que se enfrenta la humanidad y que preocupan hondamente a los especialistas en neurofisiología. »

LOS TERREMOTOS Y LAS EXPLOSIONES NUCLEARES SUBTERRANEAS

Me pregunto por qué en el número de El Correo dedicado a los terremotos

(mayo de 1976) no se mencionan las explosiones nucleares subterráneas como una de las causas posibles de los movimientos sísmicos.

Michel Ziller
Lliverdun, Francia

Al leer en el número sobre los terremotos que en algunas ocasiones la construcción de embalses ha provocado involuntariamente movimientos sísmicos, se me ha ocurrido que algunos de ellos pueden deberse también a las explosiones nucleares subterráneas.

Dora Tim
Minuglo, Suiza

N.D.L.R. — *El señor E. M. Fournier d'Albe, quien tiene a su cargo el programa de geofísica de la Unesco relacionado con la prevención de las catástrofes naturales, responde:*

« En algunos casos terremotos de escasa magnitud han seguido a las explosiones nucleares subterráneas en las cercanías del sitio donde éstas se han realizado. Esa actividad sísmica se limita a una superficie de 100 a 200 km en torno al lugar de la explosión y las sacudidas subsiguientes son de una magnitud (energía) inferior a la de la explosión propiamente dicha. Hasta ahora no existen pruebas de que las explosiones nucleares subterráneas hayan provocado terremotos destructivos o a distancia. »

LA ELECTRONICA

A LOS 13 AÑOS

No hace mucho tiempo que leo El Correo de la Unesco pero quiero decirles que su lectura me parece apasionante. Me han interesado particularmente los números titulados « Al microbio, homenaje de la ciencia agradecida », « Treinta años después de la Segunda Guerra Mundial » y « Por los secretos caminos del cerebro ». Por ellos mi más sincera felicitación. Pero quisiera también preguntarles si no sería posible decidir uno o varios artículos a la electrónica, tema a mi parecer fascinante y que creo podría interesar a todos.

Dirk Sommerlinck
13 años
Hemiksem, Bélgica

ERAN CUATRO, NO SEIS

En la página 22 de su número de julio, dedicado a los Estados Unidos con ocasión de su bicentenario, encuentro el siguiente error:

La Nueva Inglaterra estaba formada por cuatro, y no seis, de las colonias inglesas: New Hampshire, Massachusetts Bay (actualmente Massachusetts), Rhode Island y Connecticut.

Vermont, separado de New Hampshire, se convirtió en el 14° Estado en 1791, y Maine, separado de Massachusetts, en el 23° en 1820.

Charles Colvin
Lorgues, Francia

LIBROS RECIBIDOS

- **Terra Nostra**
por Carlos Fuentes
Seix Barral, Barcelona, 1976
- **Este domingo**
por José Donoso
Seix Barral, Barcelona, 1976
- **Aquella gente...**
por Eduardo Blanco-Amor
Seix Barral, Barcelona, 1976
- **Sociología de la educación**
por Alberto Moncada
Cuadernos para el Diálogo
Madrid, 1976
- **Episodios nacionales**
por Benito Pérez Galdós
1. Trafalgar
2. La corte de Carlos IV
3. El 19 de Marzo y el 2 de Mayo
4. Napoleón en Chamartín
5. Bailén
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Los relatos**
1. Ritos
por Julio Cortázar
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Poesía**
de Dionisio Ridruejo
Prólogo de Marià Manent
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Los quinientos millones de la Begún**
por Julio Verne
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **El leve Pedro**
por Enrique Anderson Imbert
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Qué es filosofía**
por Arthur C. Danto
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Cerebros, máquinas y matemáticas**
por Michael A. Arbib
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Carta breve para un largo adiós**
por Peter Handke
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **La evolución de mi pensamiento filosófico**
por Bertrand Russell
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Discusión**
por Jorge Luis Borges
Alianza Editorial-Emecé
Madrid, 1976
- **El sentido el humor**
por Andrés Vázquez de Prada
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Visperas**
Vol. II. El vencido
por Manuel Andújar
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Psicología de la mujer**
por Judith M. Bardwick
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Historia de la escritura**
por Ignace J. Gelb
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Elección colectiva y bienestar social**
por Amartya K. Sen
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Orígenes de la lírica griega**
por Francisco Rodríguez Adrados
Revista de Occidente, Madrid, 1976
- **Arabe en endecasílabos**
Casidas de Andalucía
Poesías de Ben al-Zaqqaq
Edición a cargo de
Emilio García Gómez
Revista de Occidente, Madrid 1976

LATITUDES Y LONGITUDES

Más mujeres en los programas de asistencia técnica de la ONU

Las Naciones Unidas esperan poder designar a un número mayor de mujeres para el desempeño de cargos dentro de los programas de asistencia técnica a los países en desarrollo. La Organización internacional contrata cada año a unos 1.000 especialistas técnicos para que trabajen en más de 100 países, pero hasta la fecha han sido relativamente pocas las mujeres que han presentado su candidatura para esos puestos. Las interesadas —o los interesados— en trabajar en esa esfera pueden dirigirse a: The Technical Assistance Recruitment Service, United Nations, New York, N.Y. 10017, USA.

« El mundo de la Unesco »

Con este título acaba de rodarse en nueve países una película de 16 mm., en colores y de 30 minutos de duración, en la que se muestran algunas actividades de la Unesco en el mundo entero. Entre ellas pueden verse la restauración del templo budista de Borobudur en Indonesia, la enseñanza escolar por televisión en una aldea de Costa de Marfil, la realización de estudios oceanográficos frente a las costas de México, la defensa del medio natural en Nepal, etc. Puede obtenerse una información más detallada sobre la película dirigiéndose a: División de la Prensa e Información Audiovisual, Unesco, Place de Fontenoy, 75700 París.

Trofeo Internacional del Fair Play

En una ceremonia celebrada en la Casa de la Unesco, en París, el Director General de la Organización, señor Amadou-Mahtar M'Bow, hizo entrega de los Trofeos Internacionales del Fair Play Pierre de Coubertin 1975 al famoso corredor de fondo checoslovaco Emil Zatopek, al atleta norteamericano de decatión Bob Mathias y al campeón amateur norteamericano de squash (deporte ligeramente parecido al juego de pelota) Victor Niederhoffer. A este último se le concedió el trofeo por el gesto ejemplar que tuvo cuando, el año pasado, su rival en el campeonato abierto de squash de los Estados Unidos resultó herido. Zatopek y Mathias recibieron el suyo por el alto espíritu deportivo de que han dado muestras a lo largo de toda su carrera.

Un nuevo invento contra la contaminación del agua

El Instituto de Tecnología de Israel acaba de concebir un aparato gracias al cual se puede no sólo localizar a distancia los agentes contaminantes del agua sino además determinar su grado de concentración y su origen (desechos industriales, agrícolas o domésticos). Se trata de un equipo fotográfico dotado de unos dispo-

sitivos óptico y electrónico sumamente perfeccionados y basado en el principio de que existe una relación mensurable entre el color que capta la película y la calidad del agua fotografiada.

Descubrimiento de una ciudad prehistórica en el valle del Indo

Las excavaciones realizadas recientemente en Banawali, Estado de Haryana, en el norte de la India, han puesto al descubierto una ciudad magníficamente planeada en forma de un tablero de ajedrez y que se asemeja a Mohenjo Daro, uno de los lugares históricos de mayor importancia de la antigua civilización del valle del Indo. En Banawali se han encontrado piezas de cerámica, ajorcas, cuchillos y cuentas de pedernal típicos de la cultura del valle del Indo que floreció hace unos 5.000 años. La Unesco ha emprendido desde hace algunos años una campaña internacional para la conservación de Mohenjo Daro (Paquistán) y ha acuñado una medalla conmemorativa en oro, plata y bronce, el producto de cuya venta incrementará los fondos destinados a salvar dicha ciudad. Pueden hacerse los pedidos dirigiéndose al Servicio Filatélico de la Unesco, Place de Fontenoy, 75700 París.

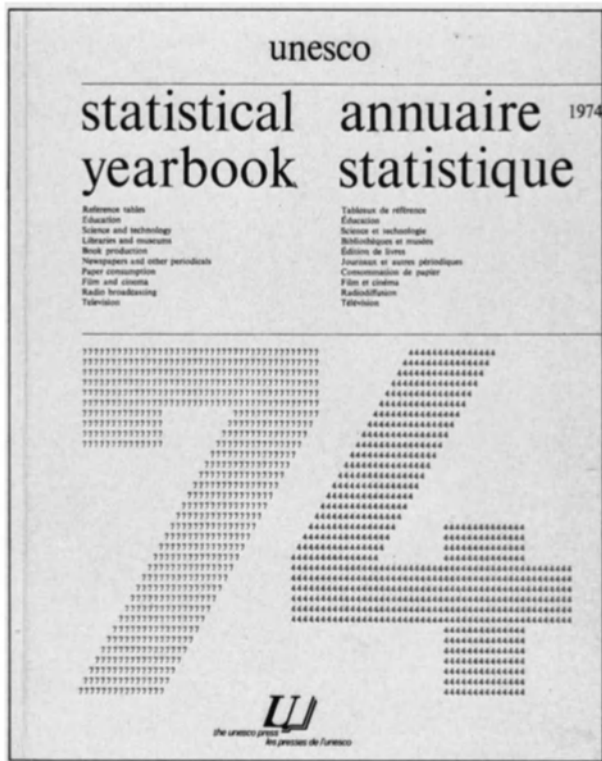
Elogio de la arquitectura tradicional

En la colección « Diapositivas Unesco » acaba de aparecer una nueva serie con el título de « Hábitat ». Se trata de 48 diapositivas en color que muestran la belleza, el sentido práctico y la diversidad de los edificios tradicionales en el mundo entero, no construidos por arquitectos sino por las personas que los habitan. El precio de la serie es de 40 francos franceses. Los pedidos deben dirigirse al Servicio Fotográfico de la Unesco, Place de Fontenoy, 75700 París.

« Operación tigre »

La Unión Soviética va a establecer un censo de todos los tigres que existen en su territorio, comenzando por el extremo oriente del país donde habita el tigre Ussuri, uno de los más grandes del mundo. Otras especies se encuentran también en el sur del Turmenistán, a lo largo del río Amu Daria, y en Transcaucasia. Dicho censo forma parte de la « Operación tigre », una encuesta que se realiza en diversos países, con los auspicios de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales, a fin de determinar las posibilidades de supervivencia de esta especie animal.

Acaba de aparecer



Precio : 180 francos franceses

La nueva edición del *Annuaire statistique de l'Unesco- Unesco Statistical Yearbook-1974* contiene innumerables datos recogidos en el mundo entero (más de 200 países y territorios) y relativos en particular a :

- La población
- La educación
- La ciencia y la tecnología
- La edición de libros
- Los diarios y otras publicaciones periódicas
- Las bibliotecas y los museos
- El consumo de papel
- La televisión y la radiodifusión
- El cine
- Los gastos destinados a la cultura

Este volumen bilingüe (francés e inglés), encuadernado en pasta, de 894 páginas, ha sido preparado con la colaboración de las comisiones nacionales de la Unesco y de los servicios nacionales de estadística y con el concurso de la Oficina de Estadística de la Organización, y de la División de la Población de las Naciones Unidas.

Para renovar su suscripción y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en todas las librerías o directamente al agente general de la Organización. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país.



ANTILLAS HOLANDESES. C.G.T. Van Dorp & Co. (Ned. Ant.) N.V. Willemstad, Curaçao. — **ARGENTINA.** EDILYR, Belgrano 2786-88, Buenos Aires. — **REP. FED. DE ALEMANIA.** Todas las publicaciones: Verlag Dokumentation, Pörsenbacher Strasse 2, 8000 München 71 (Prinz Ludwigshöhe). Para « UNESCO KURIER » (edición alemana) únicamente: Colmantstrasse 22 D-53, Bonn. — **BOLIVIA.** Los Amigos del Libro, Casilla postal 4415, La Paz; Casilla postal 450, Cochabamba. — **BRASIL.** Fundação Getúlio Vargas, Serviço de Publicações, caixa postal 21120, Praia de Botafogo 188, Rio de Janeiro, GB. — **COLOMBIA.** Librería Buchholz Galería, avenida Jiménez de Quesada 8-40, apartado aéreo 53-750, Bogotá; J. Germán Rodríguez N., calle 17, Nos. 6-59, apartado naciona

83, Girardot, Cundinamarca; Editorial Losada, calle 18 A Nos. 7-37, apartado aéreo 5829, apartado nacional 931, Bogotá; y sucursales: Edificio La Ceiba, Oficina 804, Medellín; calle 37 Nos. 14-73, oficina 305, Bucaramanga; Edificio Zaccour, oficina 736, Cali. — **COSTA RICA.** Librería Trejos S.A., Apartado 1313, San José. — **CUBA.** Instituto Cubano del Libro, Centro de Importación, Obispo 461, La Habana. — **CHILE.** Editorial Universitaria S.A., casilla 10.220, Santiago. — **REPUBLICA DOMINICANA.** Librería Dominicana, calle Mercedes 45-47-49, apartado de correos 656, Santo Domingo. — **ECUADOR.** Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, casilla de correo 3542, Guayaquil. RAID de Publicaciones, Venezuela 10-18, oficina 32, Casilla 3853, Quito. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, S.A. Calle Delgado No. 117, San Salvador. — **ESPAÑA.** DEISA - Distribuidora de Ediciones Iberoamericanas, S.A., calle de Oñate 15, Madrid 20; Distribución de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Vitrubio 8, Madrid 6; Librería del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Egiplacas 15, Barcelona; Ediciones Liber, apartado 17, Ondárroa (Vizcaya). — **ESTADOS UNIDOS DE AMERICA** Unipub, P.O. Box 433, Murray Hill Station, Nueva York N.Y. 10016. Para « El Correo de la Unesco »:

Santillana Publishing Company Inc., 575 Lexington Avenue, New York, N.Y. 10022. — **FILIPINAS.** The Modern Book Co., 926 Rizal Avenue, P.O. Box 632, Manila. D-404. — **FRANCIA.** Librairie de l'Unesco, 7-9, place de Fontenoy, 75700 Paris (C.C.P. Paris 12.598-48). — **GUATEMALA.** Comisión Nacional de la Unesco, 6a. calle 9.27, Zona 1, apartado postal 244, Guatemala. — **JAMAICA.** Sangster's Book Stores Ltd., P.O. Box 366; 101, Water Lane, Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie « Aux Belles Images », 281, avenue Mohammed-V, Rabat. « El Correo de la Unesco » para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 20, Zenkat Mourabidine, Rabat (C.C.P. 324-45). — **MEXICO.** SABSA, Servicios a Bibliotecas, S.A., Insurgentes Sur nos. 1032-401, México 12, D.F. — **MOZAMBIQUE.** Salema & Carvalho Ltda., caixa postal 192, Beira. — **PERU.** Editorial Losada Peruana, Jirón Contumaza 1050, apartado 472, Lima. — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Ltda., Livraria Portugal, rua do Carmo 70, Lisboa. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres S.E. 1. — **URUGUAY.** Editorial Losada Uruguaya S.A. Librería Losada, Maldonado 1092, Montevideo. — **VENEZUELA.** Librería del Este, Av. Francisco de Miranda, 52-Edificio Galipán, apartado 60337, Caracas.

BRANCUSI

un gran artista rumano
a la búsqueda
de las formas puras

(Véase pág. 3)

